

**EL SECRETO
DE LA
REALIZACIÓN
DIRECTA**

SEGÚN KSEMARAJA

POR

I. K. TAIMNI

PREFACIO

Pratyabhijna Hridayam, aunque poco conocida, es una de las obras maestras de la literatura Oculta. Para darle al estudiante alguna idea del alcance y la grandiosidad filosófica de lo que su autor ha tratado de condensar en apenas veinte aforismos, echemos un vistazo a vuelo de pájaro, sobre el panorama de realidades internas señaladas en este valioso tratado. Esto le permitirá al estudiante apreciar más fácilmente el valor de este breve tratado como expresión maestra en forma extremadamente condensada del conocimiento esencial que un aspirante necesita para hollar el sendero del Ocultismo práctico y para desarrollar la capacidad de extraer con su propio esfuerzo mental y penetración intuitiva los inmensos tesoros del saber Oculto que apenas se indican en estos aforismos. Por esta razón, este libro es eminentemente adecuado para los que están aprendiendo el arte de la meditación, para que puedan profundizar más en los ámbitos internos del conocimiento y extraer de su interior lo que no puede expresarse por medio de ningún lenguaje.

Para estudiar los aforismos con este propósito podemos dividirlos en grupos, según toquen con aspectos particulares del problema general que constituye el tema central de este libro, el cual es la Realización Directa de nuestra verdadera naturaleza espiritual por los métodos de la Yoga.

Es obvio que si un aspirante, envuelto en este mundo de limitaciones e ilusiones, ha perdido la conciencia de su naturaleza Divina como resultado de ese involucramiento, deberá reconocer la naturaleza esencial de este mundo en que está envuelto, si quiere comprender y aplicar los medios necesarios para recobrar su libertad. Para este propósito no necesita adquirir un conocimiento detallado de cosmogénesis y los problemas filosóficos relacionados, sino únicamente aquel conocimiento fundamental y esencial acerca de la naturaleza del universo, que arroje luz sobre el proceso del involucramiento y los medios de obtener Liberación. Por tanto, los tres primeros aforismos de este tratado dan en un giro magistral de pensamiento filosófico, el origen y naturaleza del universo, en una forma muy condensada, pero tan claramente expuesta que cualquier aspirante puede comprenderla fácilmente.

Después de tratar sobre la naturaleza del mundo en que el Espíritu individual, o sea la Mónada, está envuelto, el autor procede

a mostrar la naturaleza de la Mónada que está envuelta y cuya Liberación de las ilusiones y limitaciones del mundo es el objeto de la Realización Directa.

Ahora bien, al considerar la Mónada y su Liberación, tenemos que distinguir entre su naturaleza espiritual eterna y el mecanismo psíquico siempre cambiante en el que está envuelta y del cual tiene que liberarse. El aforismo 4 da una idea de esta Mónada Divina eterna que está oculta dentro del mecanismo psíquico, y muestra cómo está relacionada por un lado con la Conciencia Universal de la cual se derivó, y por el otro con el mecanismo psíquico. Lo que a un erudito corriente le tomaría muchos capítulos explicar, ha sido expuesto con sencillez y concisión en un simple aforismo que penetra en el meollo del tema y así logra dar una idea fiel y maravillosamente clara de lo que el lector necesita saber. El secreto de una exposición clara y concisa sobre cualquier tema es ir al corazón mismo de la cuestión que se quiere comunicar, y exponerla de modo simple y esencial.

Luego de indicar la naturaleza esencial del Espíritu en el aforismo 4, el autor procede a dar en el aforismo 5 una idea de la naturaleza esencial de la mente o mecanismo psíquico en que el Espíritu individual está aprisionado y por cuyo medio opera en los diferentes planos de manifestación. Aquí volvemos a hallar en unas pocas palabras una declaración magistral de una profunda verdad Oculta de vital importancia para el aspirante. Conforme a este aforismo, la mente no es otra cosa que el Espíritu que ha descendido a los planos inferiores, donde ha creado el mundo mental individual por la diferenciación de su conciencia centralizada, y que al identificarse con este mundo ha quedado envuelto y aprisionado dentro de él.

La profunda importancia de esta relación primordial entre el Espíritu puro y la mente individual dentro de la cual está aprisionado, debe anotarse cuidadosamente, porque señala un hecho fundamental de máxima importancia para el candidato a la Realización Directa. Este hecho es el de que la mente individual no es sino un derivado del Espíritu y no existe aparte del Espíritu. Y está es la razón de que se puede hacer que la mente desaparezca y se revierta al estado de Espíritu de donde se derivó, mediante la práctica de la Yoga. Desde luego, esta relación entre la mente y el Espíritu está implícita en la doctrina Oculta de que no hay sino Una Realidad existente; pero una afirmación de tal relación en términos así de claros nos ayuda a captar su profunda significación.

En la centralización y diferenciación de la conciencia, que causan el cautiverio del Espíritu en la Materia, quedan enormemente limitados el poder y el conocimiento, debido a la tuerza de Maya que priva al Espíritu individual de la comprensión de su naturaleza Real y así lo envuelve en las ilusiones de los mundos inferiores. Este tratado se refiere separadamente a esta limitación del poder y el conocimiento, aunque su limitación simultánea es la responsable de que el individuo quede envuelto en Sansara.

Al alma individual o yo inferior, con su conciencia extremadamente limitada e ilusoria, se refiere el aforismo 6. El término sánscrito que usa para designarlo significa 'un concedor cuyo conocimiento está limitado y viciado por Maya o ilusión'. Es tan tremenda la limitación del conocimiento, que el Espíritu individual cuya conciencia es esencialmente una con la Conciencia Universal y por tanto abarca el universo entero, se convierte en el alma individual ordinaria que corre tras de toda clase de objetos en el mundo irreal para satisfacer su hambre de felicidad.

En el aforismo 4 se indicó la naturaleza esencial de la Mónada o Espíritu individual y el mecanismo psíquico en que está envuelto. El aforismo 7 vuelve a la misma cuestión con miras a arrojar más luz sobre los aspectos subjetivo y objetivo de su naturaleza. Muestra que el Espíritu en su aspecto subjetivo es esencialmente Uno pero funciona como dual, triple y cuádruple en la manifestación. El mismo Espíritu en su aspecto objetivo provee el aparato del universo manifestado. Y ha este aspecto complementario de su naturaleza se le llama Prakriti en la filosofía Hindú, para distinguirlo del Portaba que es el Ser subjetivo. De este aspecto objetivo se dice que es péntado y septeno. La cuestión se discute en el comentario al aforismo 7.

Definidos y clasificados los aspectos subjetivo y objetivo, el autor pasa a indicar en el aforismo 8 que el propósito de diferentes sistemas de filosofía es meramente presentar una exposición de estos aspectos, y que los diferentes sistemas ponen énfasis en diferentes aspectos. Este es un aforismo importante porque define claramente el propósito de todo pensamiento filosófico e indica en qué dirección ha de moverse este pensamiento para que sea útil en vez de serpentear por toda clase de sendas trilladas y a veces degenerar en un ejercicio mental fútil y sin objeto para satisfacer la curiosidad intelectual de un reducido número de personas. Si se reconoce la sensatez de esta actitud, no sólo se le impartirá una

dirección significativa al pensamiento filosófico sino también se pondrá la filosofía en relación más dinámica con la religión y la ciencia y se verá la necesidad de adoptar un acceso integrado a todos los problemas de la vida humana.

La centralización y diferenciación de la conciencia trae a la existencia el Espíritu individual, cuyo conocimiento es limitado a tal extremo por este proceso que él empieza a comportarse como un individuo alucinado perdido en una maraña de deseos y experiencias mundanales. Pero la conciencia y el poder son correlativos y no pueden separarse. De suerte que cuando el conocimiento se limita de este modo, el poder también se limita correspondientemente. No sólo se limita sino que su ejercicio queda viciado por la fuerza de las ilusiones en que el individuo queda envuelto.

El aforismo 9 no indica cómo queda viciado el ejercicio del Poder Divino que fluye a través del individuo, por la ignorancia y la fuerza de las ilusiones, porque el fenómeno es tan común y notorio. Pero sí indica que esta limitación de poder conlleva la acumulación de toda clase de efectos en forma de Karma que mantiene al Espíritu individual atado a los mundos inferiores. Estos efectos no pueden aparecer en el mundo de la Realidad, donde conocimiento y poder son infinitos e incorruptibles, pero sí en el mundo de lo irreal donde el poder del Espíritu individual está limitado y reducido a un estado casi de impotencia en las primeras etapas de su evolución.

Solamente cuando la naturaleza espiritual del hombre se ha desarrollado suficientemente, es cuando el Poder Divino oculto en su corazón empieza a descender en grado creciente a través del centro de su conciencia, y él puede disipar gradualmente esos agentes distorsionadores y ensombrecedores que lo mantienen envuelto en las ilusiones y atracciones de los mundos inferiores. Este poder continúa haciéndose más y más fuerte hasta que todas las ilusiones y apegos que aprisionan la conciencia quedan consumidos y la Mónada alcanza su Liberación por medio de la Realización Directa como indica el aforismo 15.

¿Existe alguna indicación externa de que el individuo ordinario, inmerso en las atracciones y afanes de los mundos inferiores, es realmente una expresión limitada de la Conciencia Universal que es fuente y base del universo manifestado? Los aforismos 10 y 11 intentan responder a esta pregunta. Indican que a pesar de las

tremendas limitaciones impuestas sobre la Conciencia y Poder Universales cuando se centralizan, el individuo alucinado continúa cumpliendo inconscientemente y de una manera limitada las funciones Divinas del macrocosmos, de la Deidad Presidente de un sistema manifestado. Este hecho es indicativo hasta cierto punto de su origen Divino y las potencialidades Divinas ocultas en él. Lo que son estas funciones Divinas y cómo las cumplen el macrocosmos y el microcosmos, se discute en los comentarios a estos dos aforismos.

La limitación de la Conciencia Universal cuando se centraliza y se expresa a través de un Centro individual de Conciencia, priva al individuo de la conciencia de su naturaleza Divina. Y la alucinación causada por esta privación es la que lo hace correr tras objetos y fines mundanos de toda clase en una búsqueda inútil de felicidad. ¿Cómo afecta el comportamiento de un individuo así la simultánea limitación del Poder Divino y la alucinación causada por Maya? El aforismo 12 trata de arrojar alguna luz sobre esta cuestión. Según él, bajo esta alucinación el individuo empieza a considerar el Poder Divino que fluye por medio de sus vehículos como si fuera su poder personal, que le pertenece a él y que él tiene derecho a ejercer en cualquier forma que quiera. Esta actitud es realmente la responsable del mal uso casi universal del poder en el mundo. En vez de considerarse como un simple fideicomisario de ese Poder, y usarlo rectamente, el individuo carente de todo discernimiento empieza a usarlo de una manera irresponsable, e incluso a usarlo mal para conseguir fines en extremo egoístas y a veces nefarios.

La ciega búsqueda de poder y el constante esfuerzo por agarrarlo cuando y donde sea posible, es el indicio más seguro de que el individuo está densamente envuelto en las ilusiones del mundo. Y es inevitable que un individuo así use mal ese poder cuando lo obtiene. En cambio, para el individuo que se ha elevado por encima de las ilusiones del mundo si quiera en pequeño grado, el poder no tiene atractivo propio y no lo desea, ni lo busca, porque para él significa responsabilidades adicionales que hay que desempeñar con todo cuidado y escrupulosidad. Pero si el poder le viene naturalmente en el cumplimiento de sus deberes no lo rechaza sino que lo usa rectamente como un administrador de la Vida Divina que ha puesto en sus manos ese poder. El recto uso del poder a de aprenderlo todo aspirante que quiera convenirse en un agente consciente de la Vida Divina para el cumplimiento del Plan Divino.

Es parte de la disciplina que él mismo se impone para alcanzar la Realización Directa. Su técnica se menciona generalmente como Niskamakarma.

En los aforismos anteriores quedaron analizadas la centralización de la Realidad y la limitación de la conciencia y poder, resultado de la pérdida de la conciencia de nuestra naturaleza Real. Surge la pregunta: ¿Es reversible este proceso? En otras palabras, ¿es posible descentralizar la conciencia, por así decir, y al recobrar la percepción de nuestra naturaleza Real trascender las ilusiones y limitaciones en que estamos envueltos? El aforismo 13 responde a esta pregunta de modo afirmativo, y da también el principio general en que se sustenta el método para producir este resultado.

A fin de comprender la importancia de este método, es necesario recordar que cuando la Conciencia queda envuelta en los mundos inferiores, ocurren tres cosas:

1°- La Conciencia desciende de su estado integrado puro en el mundo de la Realidad, al estado diferenciado inferior de los mundos mentales;

2°- La mente se vuelve hacia afuera en este proceso, y,

3°- El individuo pierde conciencia de su naturaleza Real.

Es obvio, por tanto, que para alcanzar la Realización Directa hay que reversar todos estos tres procesos. Esto es lo que el aforismo 13 expone en forma concisa. Esta misma verdad está expresada en un lenguaje algo diferente en los aforismos 10 y 11 del capítulo II de los Yoga-Sutras.

Para que el estudiante no se imagine que esta reversión del proceso de involución que se busca con la práctica Yóguica es algo no natural que se impone artificialmente desde afuera, el aforismo 14 indica claramente que la involución de la conciencia de la Mónada en los mundos inferiores es lo que no es natural; porque la Mónada pertenece al mundo de la Realidad y está establecida su naturaleza más íntima en el corazón mismo de Chit y Ananda. Esto explica el afán universal de recobrar consciente o

inconscientemente la herencia Divina que ha perdido al quedar envuelta en los mundos de manifestación. La Realidad que está oculta dentro de su corazón, aun en el estado de sumisión, es como un fuego que automáticamente empieza a quemar todo cuanto es irreal en su vida, y que en este proceso adquiere cada vez más intensidad. Cuando este fuego se expresa como discernimiento espiritual alcanza la intensidad requerida, quema la estructura total del mundo irreal e ilusorio creado por la mente, y entonces resplandece sin obstrucciones con su esplendor Divino en el corazón del individuo Iluminado, como lo indica el aforismo 15.

Después de mostrar el mecanismo del involucramiento de la Mónada y el método general para reversar este proceso y libertar a la Mónada de las ilusiones de los mundos inferiores por medio de la Realización Directa, el autor procede a dar alguna indicación en el aforismo 16 sobre el estado de Iluminación que se consigue de esta manera. Hay tres puntos que anotar en este aforismo. El primero se refiere a la naturaleza esencial de la Mónada, la cual es Divina y por tanto comparte la naturaleza Sat-Chit-Ananda de la Divinidad. En el comentario a este aforismo se aclara por qué solamente se mencionan en él dos aspectos de la Divinidad, Chit y Apanda.

El segundo punto que anotar al estudiar este aforismo es que en el estado de Realización Directa el mecanismo que la conciencia ha evolucionado en los planos inferiores y por medio del cual funciona, permanece intacto y la conciencia continúa funcionando como antes. ¿Cuál es, entonces, la diferencia entre el estado de antes y el de después de la Realización Directa? La diferencia consiste en que se percibe que este mecanismo y sus funciones son esencialmente de la misma naturaleza que la conciencia, y no separados e independientes de ella, como lo indica el último aforismo. Se ve ahora ese mecanismo a la luz de esa Realidad y como parte de esa Realidad que es Una, Total e Indivisible, y por tanto no obscurece la percepción de esa Realidad que abarca y contiene todo el en el universo dentro de sí misma.

El tercer punto por anotar en este aforismo es que el logro de este Estado Supremo, en el cual todo, incluso la mente, los vehículos y actividades del Espíritu, se ven como aspectos y expresiones diferentes de la Realidad Una, es lo que libera a la Mónada de su atadura a los mundos inferiores y le permite funcionar en estos mundos como individuo libre cuando quiera que ello le sea necesario. Este estado de Iluminación no sólo libera al Espíritu de

las ataduras, limitaciones e ilusiones de los mundos inferiores, sino que esa Liberación es permanente e irreversible si el proceso de Realización Directa se ha completado. Es necesario indicar este hecho, porque este proceso es progresivo y el estado final sólo puede alcanzarse por una serie de estados intermedios de vislumbres parciales y temporales de la Realidad. Pero si se adoptan los medios indicados en el aforismo 16 de este tratado y en el aforismo III-24 del Siva-Sutra, entonces el proceso de Iluminación se completa bien y el individuo queda permanente e irreversiblemente establecido en el mundo de la Realidad.

El logro de este estado de conciencia de la Realidad en medio de objetos llamados irreales, es lo que se titula Jivanmukti invariable en este aforismo. Pero quedar libre de la necesidad de renacer no es la meta final de la Realización Directa. Queda otra valla por salvar para hacer completo e irreversible este proceso. A esta etapa se refiere el aforismo 19 de este tratado y el aforismo III-25 del Siva-Sucia. También se la indica en algunos de los aforismos de los Yoga tras, por ejemplo los 35, 54 y 55 del capítulo III.

¿Cómo alcanzar el estado a que se refiere el aforismo 16? El aforismo 17 da la respuesta en cinco palabras sánscritas que constituyen otra pieza maestra de brevedad y claridad. Todos los estudiantes de la doctrina Oculta conocen bien la idea de que el total de la Realidad en todos sus infinitos aspectos está presente dentro del Centro de la conciencia humana en capa tras capa de honduras insondables y de esplendores inimaginables, y que la Realización Directa es meramente un medio de desenvolver y revelar esas realidades ocultas dentro del centro. Este desenvolvimiento es un proceso de cambios progresivos y constantes en la mente y conciencia del individuo, que traen al campo de la conciencia estos estados reales uno tras otro. Pero en lo tocante a la evolución humana, hay una etapa del-mida en este desenvolvimiento, que resulta en el logro de la naturaleza Sat-Chit-Ananda de la Divinidad. Este estado de Iluminación es lo que se llama Realización Directa, y deja al individuo libre de todas las ilusiones y limitaciones de los mundos irreales.

El aforismo 18 enumera algunas de las técnicas utilizadas en la práctica de Yoga para desenvolver el Centro individual de Conciencia. Toda la Ciencia de la Yoga trata de estas técnicas de varias clases y diferente efectividad, y las que da el aforismo 18 deben considerarse meramente como representativas. No es fácil

entender la naturaleza de estas técnicas que generalmente se expresan en un lenguaje velado y sólo pueden aprenderse por experiencia práctica impartida por los que son maestros de esa rama particular de Yoga. Pero un examen atento y cuidadoso le mostrara al estudiante cómo pueden servir para desenvolver el Centro de Conciencia a que se refiere el aforismo 17.

La importancia y significación del aforismo 19 no consiste solamente en que da en una forma muy gráfica el método de alcanzar la clase más alta de Samadhi que libera al individuo completa y permanentemente de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores. Su verdadera significación, que es de mucha importancia desde el punto de vista práctico, es que indica claramente que el mero logro de Chit-Ananda que libera de la necesidad de renacer, no es el objetivo final de la Yoga, el cual es ese Samadhi Supremo que libera permanente e irreversiblemente al individuo de las ataduras de Samsara.

La importancia plena de estas prácticas que se emprende en la última y más elevada etapa de Yoga, se le escapa generalmente al estudiante corriente, y esto lo lleva a cierta confusión de ideas sobre la naturaleza y propósito de estas prácticas en el proceso de Realización Directa. La importancia y lo indispensable de estas prácticas son tales que a ellas se refieren en lenguaje ligeramente diferente otros dos tratados clásicos de la literatura Yóguica: los Yoga-Sutras en el aforismo IV-29 y el Shiva-Sutras en el aforismo III-25.

El último aforismo del tratado que estamos comentando aquí, indica naturalmente el resultado de alcanzar ese Supremo Samadhi, resultado que los Yoga-Sutras se designa como Kaivalya. Cuando el individuo queda establecido permanentemente en el mundo de la Realidad, se abren ante el Adepto liberado tres cosas misteriosas y fuera del alcance del intelecto humano, a saber: un nuevo estado de conciencia, un nuevo panorama de actividades, y varios modos de desenvolver la conciencia. Este aforismo arroja algo de luz sobre estas cuestiones, aunque apenas en forma velada. Pero incluso estas declaraciones enigmáticas suministran a los estudiantes intuitivos y maduros algún conocimiento de la más profunda naturaleza, y llenan muchos vacíos en la doctrina Oculta sobre los cuales no hay información disponible. Es interesante comparar este aforismo 20, tan repleto de ideas de profunda significación, con el

último aforismo de los Yoga-Sacras que también arroja alguna nueva idea valiosa para el estudiante de la doctrina Oculta.

ORIGEN DEL UNIVERSO

Aforismo 1

“La Realidad Suprema, en su aspecto Chit o sea como Conciencia Universal, absolutamente autónoma y completa en sí misma, es la causa fundamental de la manifestación y de llevar un sistema manifestado hasta su señalada consumación”.

Para comprender el significado profundo de este aforismo, téngase en cuenta la doctrina Oculta de que el universo manifestado es la aparición periódica de un fenómeno mental, que emerge del estado Inmanifestado de la Realidad y después de cumplir su carrera se fusiona en la misma Realidad. No es pues cuestión de 'crear' en el sentido ordinario, sino de proyectar de adentro hacia fuera y luego retraer de afuera hacia dentro. Aunque en verdad no puede haber ni 'adentro' ni 'afuera' en una Realidad que por ser un estado integrado abarca todo sin que nada pueda existir fuera de ella. Pero empleamos estas palabras porque tratamos de considerar estas cosas desde abajo, desde los planos inferiores de la manifestación, y vemos que el universo manifestado sale de algo Inmanifestado que no podemos visualizar ni comprender realmente.

Surge una pregunta: ¿Es autónoma la Realidad que sustenta el universo manifestado, o está atada a un determinismo rígido impuesto por las leyes de la Naturaleza? Según este aforismo, la Realidad, en su más íntima naturaleza, es autónoma y libre de manifestar el universo conforme a su Voluntad, aunque la creación y mantenimiento y reabsorción del universo tienen lugar conforme a leyes inherentes en esa misma Realidad. Esto explica el orden que reina en el Cosmos, sin el cual sería un caos.

Si este orden y modo de manifestación están inherentes en la Naturaleza Divina, y si la manifestación tiene lugar conforme a esta naturaleza inherente, entonces esto implica cierto grado de pre-determinismo. Pero esta clase pre-determinación puede coexistir con la Autonomía, del mismo modo que la existencia de leyes naturales puede coexistir con la libertad de utilizar esas leyes para lograr ciertos resultados deseados. Por ejemplo, no obstante la ley de gravitación, podemos lanzar vehículos espaciales que al llegar a cierta distancia quedan independientes de la gravitación.

De la misma manera, la conciencia existe en varias 'capas' que dependen de la densidad de la materia en que funciona. Cuanto más desciende la conciencia a niveles más densos de manifestación, más restringida queda en su libertad y poder. Pero puede retrotraerse a sus niveles más internos, y al hacerlo así aumenta su libertad Volitiva hasta que en el nivel más interno se vuelve absoluta. En los planos espirituales su libertad es mucho mayor y crece firmemente a medida que se acerca al Centro de la Realidad. Se verá, pues, que este estado más elevado de la Realidad es el que es Autónomo, y no sus expresiones en la Naturaleza, o Materia (Prakriti).

La Mónada o Espíritu individual, por ser una expresión de la Realidad Suprema, es libre en su naturaleza más íntima; pero al quedar envuelta en la manifestación queda restringida su libertad, y cuanto más bajo sea el nivel al que descienda mayor será esa restricción. Este proceso de restricción progresiva se revierte gradualmente con la evolución de la conciencia, hasta que recobra su libertad inherente cuando vuelve a alcanzar la plena comprensión de la Realidad en la cual tiene su centro. Recobrar esta comprensión por medio del reconocimiento o realización de su naturaleza Real, es el objeto de la Realización Directa con la cual se obtiene la Libertad absoluta o Liberación.

Nótese la profunda significación de la parte de este aforismo que implica el proceso total de la manifestación desde el principio hasta el final. Conforme a la doctrina Oculta, el universo manifestado no sólo aparece periódicamente sino que recorre su carrera de acuerdo con un Plan que está presente en la Mente Divina y que se desenvuelve conforme a la Ideación que ocurre en esa Mente. Sólo cuando la conciencia de un individuo es capaz de hacer contacto con la Mente Divina, se da cuenta cabal del funcionamiento de esa Mente y conoce el esplendor de las Realidades internas que están ocultas en los planos espirituales respaldando el funcionamiento aparentemente sin propósito y caótico del universo físico. La Ciencia, que no ve sino esta corteza externa y no se da cuenta de la existencia de estas realidades internas, naturalmente no ve el universo sino como 'un concurso fortuito de átomos' o una expresión caótica de energía en múltiples formas. Sus teorías acerca de la naturaleza y origen del universo tienen que ser falsas, por consiguiente, pues están basadas en datos muy incompletos y en postulados arbitrarios.

Es interesante anotar que investigaciones recientes en diferentes campos de la Ciencia han dado al traste con la idea de predeterminación en su forma rígida, y que por lo menos algunos científicos reconocen la posibilidad no sólo de que existan mente y conciencia en el funcionamiento de la Naturaleza, sino de que esta Mente puede influir en el curso de la evolución del universo.

La palabra Chit usada en este aforismo requiere alguna explicación. Se refiere a uno de los tres aspectos de la Realidad designada en sánscrito como Sat-Chit-Ananda. Chit es la raíz del principio mental, y la Mente es la base de la manifestación. De suerte que cuando queremos hacer resaltar aquel aspecto de la Realidad Suprema que es la causa instrumental de la manifestación, usamos la palabra Chit., en contradistinción con el aspecto Sal que permanece inmanifestado, en el trasfondo, y que es la raíz del principio de la Voluntad Divina que se expresa como Poder Divino. Cuando Shiva, cuya naturaleza esencial es Sal, la Verdad suprema y total, quiere que el universo se manifieste, entra en actividad el aspecto Cid, y todo el drama de la manifestación comienza y prosigue hasta que el universo es reabsorbido en la Conciencia Divina al llegar la hora del Pralaya. Este drama tiene su base en la Ideación Divina, está respaldado por la Voluntad Divina, y transcurre conforme al Plan Divino. La Realidad que es la causa instrumental de gata Cosmogénesis se designa en este tratado como Chit.

NATURALEZA DE LA MANIFESTACIÓN

Aforismo 2

“Esta Realidad que emerge como Poder Divino, despliega sobre el telón de Su propia Conciencia el universo manifestado, por Su propia Voluntad independiente”.

He aquí una manera sumamente apta y gráfica de indicar la naturaleza de la manifestación, su relación con la Realidad Inmanifestada de donde emerge, y de acentuar la libertad inherente y esencial del Espíritu para expresarse cuando tiene lugar la manifestación. La frase final, "por Su propia Voluntad independiente" afirma inequívocamente la Autonomía del Espíritu anotada en el primer aforismo. Y la frase "sobre el telón de Su propia Conciencia" hace énfasis en la naturaleza del universo como

un fenómeno esencialmente mental que aparece en la Conciencia Suprema. Esta Conciencia Divina es no solamente el trasfondo desde el cual se proyectan los fenómenos, ni es solamente la Luz que ilumina ese fenómeno mental, sino que es también el telón sobre el cual se proyectan estos fenómenos como un universo manifestado.

Es necesario anotar cuidadosamente dos puntos a este respecto. El primero es que la proyección del universo sobre el telón de la Conciencia, y también su percepción por individuos a la luz de su propia conciencia, se deducen directamente de la doctrina Oculta de que no hay sino Una Realidad, la cual se explica con el ejemplo común de la luz que es a la vez el 'iluminador', lo 'iluminado' y la 'iluminación'. La palabra 'telón' se ha usado metafóricamente para indicar este papel sutil de la conciencia, y no es fácil captar la idea subyacente; pero si tratamos de entender su significación profunda veremos que representa de un modo gráfico y efectivo el modo como opera la manifestación.

El segundo punto es que el uso de la palabra 'despliega' es también muy apto y describe en forma poética el proceso de desenvolvimiento del universo cuando aparece en manifestación. El universo ya existía en la Conciencia Divina, potencialmente; pero aparece y cursa su carrera señalada conforme al Plan Divino, de la misma manera que una pintura enrollada aparece al desplegar el rollo. El uso de los verbos 'desplegar' o 'desenrollar' sugiere claramente que lo que aparece en etapas sucesivas de tiempo y espacio ya estaba presente inicial y potencialmente como un todo, y que no es sino cuestión de que lo oculto se haga visible o perceptible.

¿Cuál es la naturaleza original de este universo potencial que aparece de este modo y que por un proceso dinámico a través de sucesivas etapas se vuelve manifestado y perceptible? De acuerdo con el Ocultismo, es el resultado de la Ideación Divina, y su manifestación en los planos inferiores es como un espectáculo de sombras chinescas que refleja de modo incompleto, imperfecto y sucesivo lo que está ocurriendo en la Mente Divina en forma fiel y perfecta como un todo. Es difícil captar la naturaleza del Plan y de la Ideación que existen en la Mente Divina. Pero la existencia de semejante proceso en los planos espirituales es una doctrina definida del Ocultismo que se encuentra en muchos contextos tales como el aforismo IV-12 de los Yoga-Sutras que dice:

“El pasado y el futuro existen en su propia realidad. La diferencia de propiedades se debe a la diferencia de medios”.

También es necesario tener en cuenta el Proceso Cósmico o Krama que sustenta la manifestación y la precipita. Una visión tenue e imperfecta de este Proceso nos la dan los fenómenos y leyes de la Naturaleza que operan en el plano físico y que han sido investigados por la Ciencia con sus propios métodos limitados. Pero Krama es mucho más complejo y sutil porque abarca la totalidad del Proceso Cósmico en lo físico y en lo superfísico. El intelecto humano no puede captarlo; sólo puede percibirse directamente cuando la conciencia, en su receso gradual hacia su Centro, va dejando el mundo de la manifestación y entrando al mundo de la Realidad. Este hecho está indicado claramente en el aforismo IV-33 de los Yoga-Sutras que dice:

“Krama es el proceso formado por momentos que se hacen perceptibles al extremo final de la transformación”.

Todo esto muestra que la manifestación no es un proceso fortuito. Aunque es como un espectáculo de sombras chinescas que expresa imperfectamente el proceso de la Ideación Cósmica, esta expresión ocurre de una manera precisa y definida exactamente por el Proceso Cósmico o Krama que sustenta la manifestación. Este Krama se expresa parcialmente en las leyes matemáticas exactas que la Ciencia ha descubierto y que toma en su totalidad como la 'realidad' sustentadora de la manifestación. Pero esta realidad de las abstracciones matemáticas descubiertas por la Ciencia, no representan sino apenas la realidad del 'mecanismo' de la manifestación física, y no tiene nada que ver con la Realidad del Ocultismo, la cual es de índole espiritual e incluye dentro de su vasto alcance todo cuanto existe manifestado e inmanifestado.

CAUSA DE LA DIVERSIDAD

Aforismo 3

“El universo aparece diferente a cada individuo, debido a las diferencias en los correspondientes sujetos y objetos”.

El universo existe en su forma verdadera y única en la Mente Divina cual es concebido por la Ideación Divina. Pero aparece diferente en forma constreñida ante las Mónadas individuales regadas a todo lo largo y ancho de los planos inferiores en diversas condiciones tempo-espaciales. ¿Por qué? Este aforismo trata de contestar esta pregunta. La manera peculiar en que lo hace requiere alguna explicación.

Por 'sujeto' se entiende el individuo que recibe la impresión mental del objeto. Y por 'objeto' lo que ese individuo percibe. Indica, pues, este aforismo, en lenguaje sencillo, que el universo aparece como diferente a diferentes perceptores debido a las diferencias en las condiciones internas y externas del perceptor y de lo percibido, en cada situación.

Es fácil ver que el ambiente externo aparece diferente a cada observador según varíen las condiciones de tiempo y espacio. Y ahí está lo crucial del problema de las ilusiones creadas por los órganos sensorios. Esto es lo que ha obligado a la Ciencia a abandonar su completa confianza en observaciones hechas por medio de los órganos sensorios, y a confrontar los resultados de esas observaciones por otros medios independientes, si es posible.

Pero esta no es la única fuente de las diferencias en la percepción de un mismo objeto por diferentes individuos. El estado mental y la etapa de desarrollo mental de cada perceptor, también determinan en gran medida lo que cada cual percibe de un mismo objeto. Y esto no ocurre solamente con los objetos físicos, sino también con objetos mentales y de otras clases. 'Podas estas diferencias de penden de la etapa de desarrollo mental, de la condición de la mente y del plano donde se establece la relación sujeto-objeto.

Hasta tal punto está determinada nuestra percepción por la condición de nuestra propia mente y conciencia, que sólo un individuo que se haya realizado a sí mismo puede ver todo el universo como nada más que la expresión de la Realidad Única. Esta clase de percepción más elevada, libre de todo pensamiento viciado por la falta de captar la Unidad, es esencialmente una percepción de nuestra naturaleza Real, y es la que nos libera de la

Gran Ilusión y de las limitaciones y ataduras de los mundos inferiores.

Estas mismas ideas se han expuesto en lenguaje un poco diferente en los Yogas Sufras, como se ve en el aforismo IV-12 citado en el comentario al aforismo 2 del libro que estamos estudiando, y en el IV-15 que dice:

“Siendo el mismo objeto, las diferencias entre el objeto y su cognición se deben a que las mentes siguen caminos diferentes”.

Será fácil entender cómo surgen estas diferencias en la percepción del mundo circundante cuando lo observamos desde diferentes ángulos, si consideramos la relatividad de todos los puntos dentro de un círculo trazado en torno a un punto central. Cada punto en la superficie de semejante círculo ocupará una posición particular; y esta posición determinará su relación con los demás puntos que ocupan otras posiciones, y también su relación con la totalidad del círculo. Se verá, pues, que todas las posiciones de todos los puntos del círculo son relativas, y que al moverse cualquier punto de una posición a otra cambia su relación con todos los demás puntos del círculo.

Existe cierta similitud en la posición de todos los puntos que estén en cualquier círculo más pequeño que sea concéntrico con el círculo mayor que representa el todo. Pero esta similitud aparente se debe a que consideramos todos los puntos que están en la circunferencia de un círculo particular como si fueran exactamente similares. Supongamos que estos diferentes puntos en la superficie del círculo representan diferentes Mónadas implicadas en la manifestación, cada una con su propia singularidad; entonces veremos que esta similitud de puntos situados en la circunferencia de un círculo no es real sino aparente, y que la relatividad de cada posición en el círculo es incondicional.

¿Existe algún punto en el círculo que esté libre de la influencia de la relatividad? Sí; el centro del círculo. La visión de todo el círculo desde el centro es única, y quienquiera que mire el círculo desde ese Centro ve no sólo el total del círculo a lo largo de diferentes radios simultáneamente, sino también ve iguales los diferentes radios. La visión del total desde el centro del círculo representa,

pues, simbólicamente la visión de la Realidad que yace en la base del universo.

NATURALEZA ESENCIAL DE LA MÓNADA

Aforismo 4

“El Espíritu individual o Mónada, es solamente una forma contraída o centralizada de la Conciencia Universal. Aunque es Conciencia pura, esta Conciencia está obscurecida por el mundo mental individual que la llena”.

Los tres primeros aforismos nos dieron en una forma muy concisa alguna idea sobre la naturaleza del universo en que estamos envueltos como buscadores de la Realización Directa. La siguiente cuestión de vital importancia para nosotros es la naturaleza esencial de nuestro propio ser Real. Necesitamos tener un conocimiento claro y definido a este respecto, a fin de adoptar medios efectivos para alcanzar nuestra Realización Directa y así poder liberarnos de las ilusiones de los mundos inferiores. Este aforismo define en unas pocas palabras esta cuestión, con claridad y efectividad, entrando en el corazón mismo de ella y mostrando lo que es el Ser individual en su naturaleza más esencial y Real.

Hay varios hechos de gran significación en este aforismo, que debe anotar muy cuidadosamente el candidato a la Realización Directa. El primero es que el Espíritu individual no es esencialmente nada más que la Realidad Suprema que ha quedado limitada y envuelta en la Ilusión, debido a la centralización y contracción a un Punto de Conciencia. La Realidad Suprema indicada en este aforismo como la "Conciencia Universal", es libre, omnipenetrante, omniabarcante, y funciona en un Vacío. La Mónada individual es la misma Realidad concentrada en un punto de Conciencia, cuyo poderío está obscurecido y limitado.

Debe recordarse que el Absoluto tiene dos aspectos que podemos designar como 'Vacío' y 'Plenitud'. En el caso de la Mónada, la centralización del aspecto Vacío no solamente limita su visión y obscurece su conciencia, sino que también contrae la naturaleza total de la Realidad que está colmando el Vacío ilimitado, a un estado potencial que existe plenamente en el Punto.

El aspecto Plenitud del Absoluto aparece en su forma más elevada y más activa en el Logos Cósmico; pero también existe en la Mónada todavía no desarrollada, aunque en forma de potencialidades infinitas encerradas en el centro de su conciencia. Estas potencialidades se desenvuelven lenta y gradualmente durante la evolución de la Mónada a través de los diversos reinos de la Naturaleza, y encuentran su máxima expresión en una forma activa cuando la Mónada se convierte en un Logos Solar.

Es conveniente detenernos un poco en este aspecto interesante y fascinador de la relación que existe entre la Mónada y la Realidad Suprema que hemos llamado 'el Absoluto'. Pues si comprendemos claramente esta relación, podremos ver la significación más honda de la doctrina Oculta sobre la naturaleza Divina de la Mónada, sobre la limitación de su conciencia y poder al individualizarse, y sobre la evolución continua, interminable e infinita de su conciencia y poderes, a partir del momento en que se individualiza.

Esa expansión de su conciencia y poderes, interminable, irresistible e infinita, se debe a esta centralización y contracción simultánea de la Realidad total en el punto por cuyo medio esa conciencia busca expresarse. Aunque es tremenda la limitación producida por esa centralización de la Realidad en un punto de conciencia y su consiguiente envolvimiento en un sistema manifestado, es infinitamente mayor la potencialidad de la Realidad total que se oculta dentro de este Centro, y es capaz de superar todas las limitaciones, en el curso del tiempo, por medio del proceso de evolución y desenvolvimiento de la conciencia.

El proceso de involución consiste, pues, en que el Total que es infinito se contrae en un punto que es infinitesimal. Y el proceso reverso al de involución consiste en que la conciencia se expande hasta que recobra su naturaleza original pura, no obscurecida e infinita.

La frase "Aunque no es nada más que Conciencia pura", recalca el hecho de que la Mónada o Espíritu individual, o sea esa Realidad centralizada, es esencialmente del orden de una Conciencia pura en la que el Poder está inherente y presente en forma potencial.

No existen sino dos principios fundamentales o tattvas que forman la base del universo manifestado. El uno es 'consciente' (caitanya), y es la base del aspecto subjetivo. El otro es 'insensible' (jada), se

deriva del aspecto Poder, y es la base del aspecto objetivo. Estos dos principios funcionan en llave por todas partes en la manifestación, y con sus acciones y reacciones producen la infinita variedad de fenómenos en el universo. El proceso de Realización Directa significa la re-inmersión del principio insensible o de poder en una forma potencial en el principio Consciente, y la percepción de ambos principios como la Realidad Una.

Cuando el Espíritu Universal se expresa por medio de un Punto y asume la forma de una Mónada o Espíritu individual, la conciencia integrada que pasa por el Punto queda diferenciada en diferentes estados mentales que funcionan en los diversos planos por medio de sus respectivos vehículos. Este funcionamiento de la mente en cada plano por medio de su respectivo vehículo, produce un mundo mental que depende de la naturaleza del plano. Y este mundo mental individual es el que dice el aforismo que llena el campo de la conciencia y estorba la percepción de la Realidad en ese plano.

Estos mundos mentales producidos en la conciencia pura del Espíritu o Mónada, son los que con su presencia obscurecen su naturaleza Real y le impiden ser consciente de su verdadera naturaleza Divina en el campo de los mundos manifestados. Estos pratyayas o contenidos mentales de diferentes clases en los diferentes planos, constituyen los velos que ensombrecen la luz de la Mónada en los planos inferiores y que mantienen al individuo envuelto en las ilusiones y limitaciones de estos mundos. Lo que en realidad produce la atadura de la Mónada en los mundos inferiores, es este conocimiento ordinario basado en la naturaleza limitada e ilusoria de estos contenidos mentales.

Esta causa real de las ataduras de la Mónada nos muestra qué es lo que hay que hacer para liberarse de las ilusiones y limitaciones en que nuestra Mónada está envuelta en los mundos de la manifestación. Estas ilusiones y limitaciones provienen de nuestra incapacidad para ver esos mundos mentales como partes y expresiones de la Realidad Laica. Cuando se adquiere esta capacidad, gracias al desarrollo de viveka o discernimiento espiritual, y se ven esos mundos mentales como partes de la Realidad Única, dejan de obscurecer la conciencia y de estorbar la comprensión de nuestra naturaleza Real. Así pues, lo que conduce a la Liberación es la abolición de la distinción entre lo Real y lo irreal.

Es cierto que la técnica Yóguica de 'inhibir las modificaciones del principio pensante' significa trascender los contenidos mentales de los diferentes planos uno tras otro hasta que la conciencia quede centrada en el plano Milico o Espiritual. En este estado, todos los mundos en el campo de la manifestación quedan integrados en un solo mundo, y esto conlleva el logro de Omnipotencia y Omnisciencia dentro de los límites del sistema manifestado. Pero aún en ese estado supremo, el Espíritu individual sigue funcionando por medio de un Centro de Conciencia separado, y aunque se encuentra en el umbral del mundo de la Realidad no está todavía establecido en ese mundo. Y por tanto persiste la distinción entre lo Real y lo irreal, aunque en una forma muy tenue.

Solamente cuando el Espíritu individual queda establecido en el mundo de la Realidad Única, en unión permanente con Paramatma (el Espíritu Universal), desaparece completamente esa distinción entre lo Real y lo irreal, y se ve el mundo manifestado como una parte integrada del mundo Real, y se alcanza la Liberación.

El individuo Liberado, cuando está funcionando en el mundo manifestado ve el mundo que lo rodea lo mismo que lo ve el hombre ordinario; pero además lo ve como una expresión de la Realidad Única. Y esto es lo que lo mantiene libre de las ilusiones de los mundos inferiores.

NATURALEZA DE LA MENTE UNIVERSAL

Aforismo 5

“La Realidad Suprema, al descender de la etapa de Conciencia pura; se contrae y se identifica con las imágenes de los objetos presentes en el campo de la conciencia, y de este modo se convierte en la mente individual”.

En el aforismo 4 vimos la naturaleza del Yo Individual y su relación con el Yo Universal, y también vimos que los fenómenos mentales que aparecen en el campo de la conciencia son los que le impiden al Yo Individual darse cuenta de su naturaleza Real y además limitan sus poderes. Este aforismo 5 arroja luz sobre la naturaleza del mecanismo mental de múltiples capas que surge a la existencia, que alborota el campo de la conciencia, que estorba la comprensión de sí mismo y así esclaviza al Yo Individual. Este mundo o

mecanismo mental, en conjunto, que aparece en el campo de la conciencia, es lo que el aforismo llama "la mente individual".

¿De qué naturaleza es la mente individual? Según este aforismo, esta mente no es sino un derivado o una forma degradada de la Realidad Suprema. Nace cuando la Conciencia pura desciende a un estado inferior; el aspecto Chit entra en acción y produce un mundo manifestado en una escala macrocósmica o microcósmica.

¿Cómo es ese descenso de la Conciencia pura? En términos del pensamiento moderno, podemos describirlo mejor como una diferenciación del estado integrado de Conciencia pura, en múltiples estados mentales que se presentan en diferentes planos de manifestación. Este proceso es análogo al de la dispersión de la luz blanca en un espectro multicolor por un prisma.

El papel del prisma en el fenómeno de la luz, corresponde al papel del Punto en la diferenciación de la Conciencia en diversos estados mentales. La Conciencia pura, al pasar a través del Punto por medio del cual se proyecta el mundo manifestado, se diferencia; y entonces aparece en el campo de la conciencia un mundo mental. Este mundo mental corresponde al plano de la manifestación, y depende del Yo Individual. Este mundo mental se deriva de la Conciencia, se compone de los productos diferenciados y degradados de la Conciencia, obscurece la Conciencia, y ata al individuo al mundo mental que se ha formado en el campo de la conciencia.

Este mundo mental, en su conjunto, que existe en diferentes planos, es lo que mantiene cautiva a la Mónada o Espíritu individual hasta que alcance la Realización Directa y perciba la mente como una parte integral aunque diferenciada de la conciencia.

Es interesante observar cómo se expresa esta misma idea de una manera algo diferente en los Yoga-Sutras en los aforismos I-3 y I-4 que dicen: "Entonces el Perceptor queda establecido en su propia naturaleza esencial y fundamental", y "En otros estados (el Perceptor) se identifica con las modificaciones (de la mente)". Esta última frase corresponde a la frase "se contrae y se identifica con las imágenes de los objetos presentes en el campo de la conciencia" del aforismo que estamos comentando. Ya sea que digamos que la Conciencia Universal se contrae en la forma de los objetos de percepción presentes en el mundo mental, o que la

Conciencia pura se identifica con los objetos presentes en la mente, nos estamos refiriendo esencialmente a la misma transformación parcial del estado de conciencia integrado a los estados mentales diferenciados que resultan.

El punto importante y significativo que anotar en este aforismo, es que la mente no es un principio enteramente diferente e independiente, sino un producto degradado y diferenciado de la conciencia, inseparable de ésta. Y a esto se debe que cuando se adopta la técnica Yóguica de 'inhibir las modificaciones de la mente', o cuando se sigue el método que indica el aforismo 13 del tratado que estamos estudiando, la mente puede revertirse al estado original de Conciencia pura de donde se derivó. También es por esta razón que el universo puede aparecer y existir como un fenómeno puramente mental en la Conciencia Divina, y luego fundirse otra vez en esa misma Conciencia al llegar la hora de la disolución o Pralaya.

EL YO INFERIOR

Aforismo 6

“El yo inferior, que no tiene sino conocimiento ilusorio, no es sino esta mente en su naturaleza esencial”.

El Yo Espiritual del hombre, definido en el aforismo 4 como el Espíritu o Mónada, es un centro de Conciencia de la Realidad Suprema. Aunque es eterno y esencialmente de la misma naturaleza que el Ser Universal (Paramatma), su conciencia se obscurece al quedar envuelto en la manifestación. Este obscurecimiento es apenas parcial en los planos espirituales. Y cuando ha desarrollado adecuadamente sus potencialidades ocultas, el Yo Espiritual puede recobrar la plena conciencia de su Ser Real y así liberarse del sutil mecanismo mental en que está aprisionado. Este estado es el que se llama Liberación o Jivanmukti.

Este desenvolvimiento de las potencialidades infinitas que están inherentes en el centro de Conciencia de todo ser humano, se logra por el proceso dual de Reencarnación y Karma, como lo saben bien los estudiantes de Ocultismo. La expresión parcial del Yo Espiritual en cada encarnación produce la formación de una entidad casi

independiente pero temporal, en los tres planos más bajos. Esta entidad es el yo inferior.

Por tanto se verá que se puede considerar como triple la naturaleza del hombre, consistente de los elementos Real, espiritual y temporal, llamados en sánscrito Atma, Jivaima y Jiva, o Mónada, Individualidad y personalidad en términos occidentales. Pero en este libro se considera al hombre solamente como dual, consistente en el Espíritu o Mónada o conciencia pura que funciona en el mundo de la Realidad sin que lo afecten las ilusiones de los mundos de manifestación, y ese mismo Espíritu cuando funciona en los mundos de manifestación envuelto en todas sus ilusiones y limitaciones.

En esta concepción dual se considera que los mundos espirituales y los mundos temporales son las partes superior e inferior de un mecanismo psíquico en el que el Espíritu está envuelto. Se considera que la mente y las ilusiones que ella crea difieren solamente en cuanto a sutileza en los planos espirituales y temporales. Y se considera que el Espíritu alcanza la Liberación solamente cuando trasciende por completo la mente y logra plena comprensión de la Realidad.

Al considerar al hombre como de naturaleza dual, y al concebir la línea de demarcación que separa los dos aspectos de su naturaleza, entre el mundo de la Realidad que es su verdadero hogar, y el mundo de la manifestación en donde está exiliado, la concepción que presenta este Tratado está en perfecto acuerdo con la de los Yoga-Sutras, aunque la manera como se presenta esta idea difiere en los dos tratados.

De acuerdo con este Tratado, la mente que está alborotada por imágenes mentales que la mantienen aprisionada, puede revertirse a su estado original de conciencia pura por medio de la Realización Directa. de acuerdo con los Yoga tras el Espíritu (Purusha) conocimiento de su naturaleza Real cuando cesa de identificarse con la Materia (Prakriti) y queda establecido en el mundo de la Realidad.

En términos de la filosofía en que se basa este Tratado, al Espíritu que está envuelto en el campo de la manifestación y sujeto todavía a las ilusiones inherentes a este campo, se le llama Maya-Pramata que significa 'el conocedor cuyo conocimiento está viciado por

Maya, la Gran Ilusión'. Cuando este mismo Espíritu queda permanentemente establecido en el mundo de la Realidad porque ha alcanzado la Realización Directa y ha obtenido la Liberación, reciba el nombre de Shiva-Pranata 'el conocedor cuya conciencia ha trascendido el campo de la y al quedar unido con la Conciencia Universal (Shiva) se ha ensanchado y abarca todo el conocimiento infinito que está presente en esa Conciencia Universal'.

Es difícil comprender la naturaleza del Yo Superior porque él está por encima del campo de la mente inferior en donde la mayoría de nosotros la estamos confinados. Pero podemos comprender hasta cierto punto naturaleza del yo inferior que ocupa cuerpos en los tres planos inferiores y vive en el mundo mental que crea con sus propios pensamientos, emociones y deseos. Como este yo inferior es una expresión parcial o reflejo del Yo Superior, el conocimiento acerca de la naturaleza del yo inferior puede permitirnos vislumbrar algo de la naturaleza del Yo Superior y comprender lo que realmente significa el término Maya-Pranata.

¿Cuál es la naturaleza de este yo inferior? Un análisis cuidadoso e impersonal de la vida de un ser humano corriente nos permitirá comprender la verdad indicada en este aforismo; que el hombre común no tiene la más ligera comprensión de su naturaleza Real y está por tanto completamente inmerso en la vida ilusoria de los mundos inferiores; que no es nada más que una criatura de su mente inferior y de las emociones y deseos asociados con esa mente inferior como partes de ella. Aunque está enraizado en el Espíritu y es una expresión muy parcial de ese Espíritu, difícilmente hay alguna oportunidad de comunicación entre el Yo Superior y el yo inferior.

Es cierto que todas las fuerzas y energías que mantienen la vida del yo inferior provienen al fin y al cabo de la Realidad Única que es la base del universo. Pero como el yo inferior no tiene conciencia de esto, su vida puede considerarse prácticamente como un fenómeno puramente mental. En el hombre la expresión de su naturaleza espiritual significa por lo menos una comprensión parcial de sus potencialidades Divinas y de su destino, y algún esfuerzo siquiera por regular su conducta de conformidad con las leyes ideales de la vida espiritual. Si no hay absolutamente nada de esto, se puede considerar al individuo prácticamente como una criatura mental sujeta a las ilusiones que la mente crea.

Como se ha indicado arriba, en la concepción del hombre que nos da este Tratado, el Yo Superior también funciona en el campo de la mente, aunque de una mente de naturaleza mucho más sutil, y con una comprensión parcial de la naturaleza espiritual del hombre y del universo. Por tanto, las ilusiones a que el Yo Superior está sujeto son de índole más sutil y no las puede comprender el yo inferior. Empero, existen esas ilusiones y hay que superarlas completamente antes de poder alcanzar la Liberación y el Maya-pramata se convierta en un Shiva-Pramata

Solamente cuando este aforismo se estudie en combinación con el anterior y se comprenda el significado de la mente en su sentido más amplio, podrá el estudiante captar su plena significación.

ASPECTOS SUBJETIVOS Y OBJETIVOS DE ATMA

Aforismo 7

“Alma es un centro simple en la Conciencia Universal. Pero aparece como dual, triple y cuádruple como Realidad subjetiva, y como siete péntadas al expresar su naturaleza esencial en la manifestación”.

La Realidad Suprema es un estado integrado, un todo indivisible; pero cuando funciona en la manifestación toma diferentes aspectos que entran en juego según lo requiere esa manifestación en diferentes esferas. La primera diferenciación es en las dos polaridades o Principios de Conciencia y Poder. Luego en la triplicidad con el Principio Mental. Y por último en la naturaleza cuádruple como una expresión individual de la Realidad, separada y distinguible de todas las demás expresiones individuales, y poseedora de su propia singularidad individual. Todas estas diferenciaciones ocurren en el aspecto subjetivo de la Realidad, y pueden considerarse como expresiones puras del Espíritu.

Pero cuando un Logos manifiesta un universo, entra en juego también el aspecto objetivo de la Realidad, y tenemos una infinita variedad de fenómenos producidos por la diferenciación del aspecto objetivo de la Realidad. Estos aspectos objetivos diferenciados, son en realidad aspectos de Poder; son propiedades esenciales que desempeñan sus papeles respectivos en el campo de los fenómenos objetivos. Los aspectos subjetivos diferenciados son

aspectos de Conciencia, que entran en juego en el campo de los fenómenos subjetivos.

Las propiedades objetivas esenciales que están inherentes en la naturaleza Divina, aparecen según va siendo necesario durante la manifestación, y en este aforismo se las clasifica como siete péntadas. Como saben muy bien todos los estudiantes de Ocultismo, los números 5 y 7 desempeñan un papel prominente en los fenómenos objetivos de la Naturaleza y en las leyes que gobiernan estos fenómenos. No es necesario discutir aquí los diversos sistemas de clasificación que se encuentran en varios sistemas filosóficos. Pueden o no ser satisfactorios desde el punto de vista del conocimiento científico moderno, pero quienes estudian cuidadosamente estos sistemas no pueden por menos que sorprenderse por el papel que juegan estos números 5 y 7 en los fenómenos naturales. Sin embargo, no deben tomarse estos sistemas de clasificación como representaciones exactas de las leyes que gobiernan los fenómenos naturales, sino simplemente como intentos de poner cierto orden en la asombrosa cantidad y variedad de fenómenos que encontramos en la Naturaleza. El universo es tan vasto, tan complejo y totalmente fuera de nuestra comprensión, que no es en verdad posible colocar estas realidades de la existencia entre el marco de un sistema rígido.

Pero hay unos pocos puntos importantes e interesantes que el estudiante puede anotar para aclarar sus ideas a este respecto. El primero es el modo como estos diferentes sistemas filosóficos exponen la misma verdad en términos tan diferentes que los que no estudien estas cosas con cuidado y de una manera amplia se exponen a perder la significación real de lo que se dice. Este aforismo ilustra muy bien este punto. Quien lo estudie superficialmente no verá en él otra cosa que una afirmación de doctrinas filosóficas bien conocidas de los estudiantes de Ocultismo. Pero si ahonda más verá de inmediato que el aforismo está expresando una doctrina fundamental de la filosofía Samkhya, de una manera diferente, y da un concepto mucho más rico con respecto a la naturaleza del Espíritu (Purusha) y la Materia (Prakriti), desde el punto de vista Oculto.

En efecto, la palabra sánscrita svabhavab, traducida aquí como 'su naturaleza esencial' se refiere prácticamente al Prakriti., a la naturaleza esencial de la Realidad que es la base del universo. Esta naturaleza Divina existe eternamente en forma potencial en lo

Inmanifestado, y aparece como una infinita variedad de propiedades y leyes de la Naturaleza al tener lugar la manifestación.

La filosofía Samkhya ha dicho mucho acerca de Prakriti, pero de una manera difícil de entender por los estudiantes corrientes, especialmente los Occidentales. Si se estudia el concepto de Prakriti a la luz de lo que acabamos de decir, o sea como la naturaleza de la Divinidad que está inherente en la Conciencia Divina y surge y entra en juego cuando la Voluntad Divina lo exige, entonces el estudiante obtendrá un concepto más claro de Prakriti, acorde con el pensamiento moderno y más fácil de entender a la luz de éste.

Es interesante anotar, pues, que la palabra svabhavab tiene el mismo significado que Prakriti como se indicó arriba. Significa 'naturaleza o constitución esencial' inherente en la Realidad Suprema. Las propiedades aparecen solamente cuando esta naturaleza esencial que está inherente en la Conciencia Divina en su totalidad, se manifiesta en una forma diferenciada para cumplir su propósito divino.

La palabra Alma se usa en un sentido muy amplio y algo indefinido; se aplica no solamente a la Realidad Suprema que es un Todo indivisible que todo lo penetra y todo lo abarca, sino también a la expresión de esta Realidad por medio de un punto, la cual produce la manifestación de una Mónada con su infinita capacidad de conciencia y poder.

La clasificación que da este aforismo con respecto a los aspectos subjetivo y objetivo, debe considerarse, pues, como aplicable tanto a la expresión macrocósmica como a la microcósmica de la Realidad en el campo de la manifestación. En efecto, lo que se expresa en la manifestación está presente y enraizado en lo Inmanifestado. Por tanto, esta clasificación puede considerarse como aplicable también a lo Inmanifestado.

Es conveniente también decir aquí unas pocas palabras acerca de la naturaleza cuádruple del Logos a que alude este aforismo y que está representada en la simbología Hindú por las cuatro caras de Brahma, quien es el Creador y representa al Logos visto desde afuera. El Logos es cuádruple en su naturaleza como un tetraedro; sus tres aspectos manifestados son Brahma, Vísala y Radra, y el aspecto inmanifestado es Mahesha.

PROPÓSITO DE LA FILOSOFÍA

Aforismo 8

“Los diversos sistemas filosóficos desde los diferentes aspectos de la Realidad Suprema puntos de mira”.

Este aforismo es muy importante para el estudiante de filosofía porque le indica el propósito real de la filosofía y le permite distinguir entre los sistemas que llenan ese propósito y otros que son meramente especulativos y guardan muy poca relación con la vida humana, su naturaleza y propósitos y los problemas vitales que afectan a todo ser humano.

A fin de comprender la verdadera significación de este aforismo, el estudiante ha de recordar que no todos los sistemas de filosofía cumplen su verdadero papel, y que aunque parecen muy imponentes no tratan realmente de los problemas que debieran importarle a la filosofía. Son meramente conjeturas sobre la naturaleza de Dios, del hombre y del universo y su mutua relación. Algunos ni siquiera reconocen la existencia de Dios o la naturaleza esencialmente Divina del Hombre, o la base espiritual del universo; simplemente especulan con cierta habilidad sobre estos temas, basándose en datos científicos muy magros y en sutiles razonamientos lógicos y en hipótesis convenientes para acomodarse a las teorías que propugnan.

El rumbo que ha seguido el pensamiento filosófico en Occidente, y fútil ejercicio intelectual a que se ha reducido la investigación filosófica, especialmente en tiempos recientes, son fáciles de entender. En Occidente se ha desconocido la existencia de ciertos métodos fiables para conocer la verdad acerca de los hondos problemas de la religión y la filosofía, métodos que se basan en experiencias directas obtenidas por medio de técnicas Yóguicas. Sólo en tiempos comparativamente recientes se ha despertado el interés por estas cuestiones y se ha reconocido la posibilidad de conocer ese tipo de verdades y la han aceptado los pensadores menos ortodoxos en este campo. En ausencia de este conocimiento, era natural que el único medio disponible para adelantar investigaciones en estos ámbitos profundos acudiera al muy limitado número de hechos de observación y de razonamiento

lógico. Con instrumentos de investigación tan poco fiables, no es de sorprender que el pensamiento filosófico tomara esta forma y produjera sistemas de filosofía que apenas son especulaciones sobre problemas de la vida humana y sobre la naturaleza del universo. Muchos de estos sistemas ni siquiera intentan tratar cuestiones de vital interés para los seres humanos, y cuando lo hacen dejan al estudiante en un estado de perplejidad sobre lo que pueda haber de cierto en estas cuestiones. No es raro, pues, que la filosofía haya llegado al que sólo considerada en Occidente como un mero pasatiempo puede interesar a los filósofos profesionales.

En Oriente jamás se ha separado la filosofía de la religión, y el estudio de ambas se basa en la idea de que es posible conocer con certeza la verdad real respecto a los problemas hondos de la vida por experiencias alcanzadas por métodos Yóguicos. Además, siempre han existido cantidad de ocultistas, místicos y santos que por medio de austeridad y autodisciplina espiritual han realizado en diversos grados estas verdades de la vida espiritual y han ayudado a otros en el mismo sentido. Y así se ha construido gradualmente una sólida tradición de vida y cultura espiritual que no sólo ha impregnado el pensamiento religioso y filosófico sino que ha ayudado enormemente a engrandecerlo.

Es por esta razón que la filosofía Hindú se ha mantenido notablemente libre del pensamiento puramente especulativo, y en gran medida ha sido fiel al verdadero ideal y propósito de la filosofía, o sea al de discutir y propagar el conocimiento acerca de la verdadera naturaleza del hombre, de Dios y del universo, y de los medios de obtener ese métodos prácticos y fiables. No todo el pensamiento que se ha desarrollado durante el curso de los siglos ha estado guiado por este propósito central, ni es de un orden elevado; pero se puede discernir tras él un propósito sustentador relacionado con los problemas hondos de la vida de vital interés para todos los hombres.

El aforismo 7 de este Tratado habla de la naturaleza de la realidad Suprema que es básicamente Una, Total e Integrada, pero que la vemos diferenciada en diversos aspectos cuando la miramos desde el plano del intelecto. Este aforismo 8 alude a estos 'aspectos de la Realidad Suprema'.

Como solamente existe Una Realidad, y como el objeto principal de la vida humana es conocerla mediante el desenvolvimiento de

todas las potencialidades que están ocultas en la Mónada, todos los verdaderos sistemas de filosofía debieran presentar estos diferentes aspectos de la Realidad desde diferentes puntos de mira.

No es posible percibir la Realidad como un todo, en su forma Real, en el mundo de relatividad, sino apenas sus diferentes aspectos y expresiones parciales, tal como aparecen a un intelecto atado a lo ilusorio. Este es el hecho importante que este aforismo 8 trata de transmitir al estudiante cuyo interés no sea meramente académico sino que esté íntimamente relacionado con el problema de la Realización Directa. Si se entiende ésto claramente, se aclararan las controversias y oposiciones que suelen presentarse entre estudiantes de filosofía cuando cada cual trata de defender su propio sistema favorito y menospreciar los demás.

Los bien conocidos sistemas de filosofía Hindú, y las religiones asociadas con ellos, parecen diferir mucho entre sí cuando se les estudia superficialmente. Pero si se les considera, como indica este aforismo, como exposiciones teóricas de diferentes aspectos de la Realidad Única y diferentes caminos prácticos hacia la misma Realidad, entonces no sólo podremos verlos en correcta perspectiva sino también recordar que el objetivo de nuestra búsqueda es la Realidad Única y no sus aspectos o expresiones particulares.

En esta visión comprensiva de la filosofía, incluso la filosofía del materialismo científico parece tener cabida, pues ella expone a su propio modo aquel aspecto de la Realidad que se expresa en el plano físico, el cual también se ha derivado de la Realidad Única, fuera de la cual nada puede existir, aunque es su expresión más baja.

Nuestra controversia con los sostenedores de la filosofía materialista no se debe a que ellos estén tratando de investigar y exponer la naturaleza del mundo físico, sino a que sostienen enfáticamente que ese mundo físico, es lo único que existe y que importa. Al hacerlo así están reduciendo al hombre al nivel animal. Y al hacerle creer al hombre que no hay nada más allá del mundo físico, están estorbando al desarrollo de sus potencialidades espirituales y Divinas que están latentes en su interior. Ese es un crimen contra la humanidad, y todo individuo de actitudes espirituales tiene que luchar contra ese mal.

ORIGEN DEL ALMA INDIVIDUAL

Aforismo 9

“De la Realidad Suprema se deriva el alma individual, envuelta en ilusiones mundanas, como resultado de la limitación del Poder Divino y del obscurecimiento de la Conciencia Divina al funcionar esa Realidad por medio de un centro individualizado”.

Este aforismo y los tres que le siguen arrojan más luz sobre la índole y el comportamiento del individuo corriente que vive su vida en las limitaciones e ilusiones de los mundos inferiores. En el aforismo 5 se indicó que la Conciencia Universal, al centralizarse y quedar limitada, se convierte en la mente del individuo y provee la base del mundo mental, que él crea en torno a ese centro.

Pero conciencia y poder son polos relacionados y deben funcionar juntos en la manifestación. Y así, cuando la Conciencia Universal se centraliza y se limita y forma la mente individual, el Poder Universal también debe quedar centralizado y limitado simultáneamente en su funcionamiento en la vida del individuo. Esta simultánea limitación del poder y de la conciencia es lo que da por resultado el envolvimiento de la Mónada eterna en las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores, que se indica en este aforismo 9. De suerte que aunque no podemos entender, mientras no hayamos alcanzado la Realización Directa, por qué la Mónada queda envuelta en los mundos inferiores, sí podemos obtener alguna idea acerca del mecanismo de este envolvimiento.

El estudiante debería observar que un individuo que ha perdido su libertad y quiere reconquistarla, no necesita saber por qué la perdió, pero sí cómo la perdió. El 'por qué' es cuestión puramente académica, mientras que el 'cómo' está íntimamente relacionado con el problema de ingeniarse los medios para liberarse. Por eso es que todos los instructores espirituales que han venido a ayudar a la elevación espiritual de la humanidad, no tratan de explicar por qué los seres humanos necesitan venir de su verdadero hogar a los mundos inferiores de ilusiones y limitaciones y pasar por muchas vidas de goces y dolores antes de poder recobrar la conciencia de su naturaleza Real para librarse de sus ataduras. Esos instructores simplemente tratan de hacernos comprender que estamos envueltos en ilusiones y que estamos padeciendo de muchas maneras como resultado de este envolvimiento. Y también

nos aseguran que si tenemos suficiente discernimiento para comprender ésto y queremos ser libres, podemos libertarnos de nuestro cautiverio adoptando métodos bien conocidos que han sido probados con buen éxito por todo buscador sincero de la Verdad.

El hecho de que la Mónada o Alma Individual entre a la existencia como resultado de la centralización y contracción de la Conciencia y Poder Divinos, es de gran significación porque nos da una guía con respecto al método para liberar al individuo de las ilusiones y consecuentes limitaciones de la vida en los mundos inferiores. Lo que esa centralización y contracción hizo, puede deshacerlo la descentralización y expansión de la conciencia limitada del individuo. Este es el principio básico en que se sustentan todos los sistemas de Yoga. En ellos, el proceso esencial es una expansión de la conciencia, que se logra por la gradual y sistemática atenuación y disolución del sentido 'yo—idad' hasta disolverlo completamente. Cuando ese ego personal queda completamente disuelto, incluso en su forma más sutil en el plano Átmico, la conciencia individual queda 'descentralizada', se ensancha y se unifica con la Conciencia Universal. Y cuando la conciencia queda libre de las limitaciones debidas a su centralización, desaparecen simultáneamente las limitaciones causadas sobre los poderes, en el Yogui. Esto es lo que realmente significa la Realización Directa.

En la terminología Yóguica se usa la palabra Asmita, que quiere decir 'yo-idad', para indicar esa centralización de la conciencia que la lleva a identificarse con sus vehículos y ambiente y la envuelve en el mundo inferior por acción de los Kleshas, como lo indican los aforismos 6 a 9 del capítulo II de los Yoga-Sutras, que dicen: "Asmita es la identificación del poder de la conciencia o Purusha con el poder de cognición o Buddhi". "Raga es la atracción que acompaña al placer". "Dvesa es la atracción que acompaña al dolor". "Abhinivesa es el ardiente deseo de vivir que domina hasta a los doctos".

El oscurecimiento de la conciencia y limitación del poder, en el caso de una Mónada, son producidos por la centralización de la Conciencia y del Poder Universal que son infinitos y libres. ¿Pero cuál es la causa de esa centralización? Según la terminología Yóguica, el agente constrictivo que produce esta centralización y envolvimiento en el mundo de la manifestación primordial, definida es Avidya o Ignorancia primordial, definida en los aforismos 4 y 5 del capítulo II de los Yoga-Sutras así: "Avidya es la raíz de los

Kleshas, ya estén adormecidos, atenuados o en plena operación". "Avidya es tomar el no-Yo, lo no—eterno, lo impuro y malo, por Yo, lo eterno, lo puro y bueno".

Y según la escuela filosófica en que está basado este Tratado, la Ilusión primordial que sustenta el mundo de la manifestación, se llama Maya. Estas dos palabras, Avidya y Maya tienen idéntico significado en el pensamiento filosófico Hindú.

Como resultado de la centralización de la Conciencia y del nacimiento de un individuo separado con un mundo mental limitado en el que queda confinado y funciona, entra en juego una nueva fuerza llamada Karma, la cual afecta su vida en todos los campos y regula el desenvolvimiento sus potencialidades. Esta fuerza que es acumulativa, se convierte en un factor permanente en la vida del individuo, y lo ata a los mundos inferiores en que está envuelto. Hay que agotarla o disiparla completamente por la bien conocida técnica Yóguica de Niskama-karma (acción que no causa karma), antes de poder alcanzar la liberación de las ilusiones de los mundos inferiores.

Se Verá por tanto que hay tres factores definidos en la vida de la Mónada individual: Ilusión, Centralización y Karma, los cuales la mantienen envuelta en los mundos inferiores ilusorios, y que quien aspira Realización Directa tiene que tomarlos todos en cuenta al preparar los palabras medios de liberarse. Estos tres factores se designan con las sánscritas Maya, Anu y Karma en la terminología de esta escuela filosófica. En el aforismo 9 que estamos comentando están cobijadas por la palabra sánscrita Malas que generalmente significa impureza, física o mental, pero que aquí indica un agente que oscurece la Conciencia y que estorba el fluir del Poder Divino en el individuo.

Estos tres agentes oscurecedores son los que mantienen a la Mónada eterna envuelta en las ilusiones de los mundos inferiores y atada a la rueda de nacimientos y muertes. Y solamente cuando la Mónada logra librarse de todos los tres puede alcanzar su Liberación.

Al considerar las limitaciones que se le imponen a la Conciencia y Poder al pasar a través de un centro, es necesario recordar que lo que impone estas limitaciones no es realmente la centralización de la Realidad, sino la falta de desarrollo y de receptividad del

mecanismo que se forma alrededor de ese centro. Lo que realmente limita a un centro es el círculo que lo rodea, y no el centro mismo. Un centro de una esfera con infinitos radios, difiere del estado vacío ilimitado en calidad y no en cantidad. Los Logos de los sistemas manifestados también tienen que trabajar a través de un centro de conciencia en la Realidad Suprema, pero son Omniscientes y Omnipresentes en lo que atañe a sus propios sistemas. Incluso el Absoluto tiene dos aspectos, el Vacío ilimitado y la Plenitud central, que se concentran en el Gran Punto Eterno.

POTENCIALIDAD DEL ALMA INDIVIDUAL Aforismo 10

“Aun bajo estas limitaciones, el alma microcósmica cautiva desempeña las cinco funciones Divinas, como la Super-Alma microcósmica”.

En el aforismo 9 vimos que la centralización de la Realidad Suprema en la Mónada individual, limita tremendamente la expresión de los poderes de la Conciencia a través de un centro. Esta expresión depende, sin duda, del desenvolvimiento de la conciencia y de la evolución del mecanismo sicofísico que se construye gradualmente en torno al centro de conciencia; pero incluso en su máximo desarrollo es muy poca en comparación con la conciencia Universal en que está enraizada y de donde deriva sus poderes. Tan enorme es el abismo entre las dos conciencias, que el Yogui tiene que renunciar hasta a la Omnisciencia y la Omnipotencia del plano Átmico antes de que su conciencia pueda pasar a través del Centro y fundirse con la Conciencia Universal para poder manejar el Poder Universal. Así lo dicen los aforismos .49, 50 y 54 del capítulo III de los Yoga-Sutras en los siguientes términos:

“Por dominio sobre los sentidos, conoce instantáneamente sin usar ningún vehículo, y domina a Prakriti”. “Sólo al conocer bien la diferencia entre Sattva y Purusa alcanza Omnipotencia y Omnisciencia”. “Al comprender la Realidad, discierne entre cosas similares que no pueden distinguirse por clase, característica o posición”.

¿Existe en la vida humana algún indicio definido de que el hombre es una expresión limitada de la Vida y Conciencia Divinas de donde se ha derivado todo el universo manifestado? A esta pregunta trata de responder este aforismo. Señala que aún bajo las tremendas limitaciones impuestas sobre la conciencia al centralizarse, el individuo todavía puede desempeñar, de un modo limitado, las cinco funciones esenciales de la Conciencia Divina. Muestra así que aunque él en una expresión en extremo limitada de esa conciencia, su propia conciencia es esencialmente de la misma naturaleza que esa Conciencia Suprema. La una es un microcósmos, la otra un macrocósmos.

Estas cinco funciones están enumeradas en el aforismo siguiente. Pero un examen siquiera superficial de estas funciones mostrará que no dan una idea correcta y completa acerca de lo que son, ya sea en la manifestación en conjunto o en la vida humana. El universo manifestado es tan vasto y complejo y fuera del alcance del intelecto humano, que no es posible formarse una idea satisfactoria de las funciones Divinas que se están cumpliendo en él, y mucho menos clasificarlas. Habría sido mejor presentar estas funciones como ejemplos ilustrativos, pues la manera como se las enumera da la impresión de que se las considera básicas o fundamentales, y es difícil aceptarlas así.

Ha sido práctica común entre filósofos y letrados Hindúes la de clasificar todo lo del campo de la filosofía y de la religión. Si bien esto ayuda hasta cierto punto a esclarecer las ideas y a fijarlas en la mente, es esencialmente erróneo desde el punto de vista filosófico. Todos los fenómenos del mundo físico y todas las realidades de los campos más sutiles de la Naturaleza, son muy complejos, de modo que tratar de clasificarlos de esta manera rígida y arbitraria es pretender un imposible e incluso puede dar falsas impresiones. Es mejor tomar estas clasificaciones no como completas sino como ilustrativas. Esto conserva las ventajas de la clasificación y deja campo para más elaboraciones, adiciones y modificaciones.

Al considerar la expresión parcial de la Conciencia y Poder Divinos por medio de una Mónada, tenemos que recordar que la Mónada es no solo una expresión limitada de la Conciencia y Poder Divinos sino también un microcosmo que contiene en forma potencial todo cuanto está presente en el macrocosmo en forma desarrollada. Como ya se ha explicado, la centralización de la Realidad Suprema en el centro de conciencia que la Mónada representa, significa la

concentración de todo cuanto está presente en esa Realidad en su forma infinita y en su espacio ilimitado, en un punto a través del cual la Mónada funciona pero en una forma potencial.

Esta tremenda potencialidad que existe en el centro de la conciencia Monádica desde el momento de la individualización, es lo que explica el desenvolvimiento ilimitado de la conciencia de la Mónada y el desarrollo incontenible de sus poderes durante el curso de su evolución. Es natural que cuando el total de la Realidad queda concentrado y confinado dentro de un punto; haya una tendencia natural y poderosa en el microcosmo a expandirse y reconquistar su condición original. A esto se debe que la presión evolutiva en cada Mónada sea continua y que el desenvolvimiento de la conciencia no tenga límites. La tendencia a expandirse y reconquistar su condición original, que existe en el centro de la conciencia Monádica, se expresa de muchas maneras.

El hecho de que los seres humanos desempeñan de un modo muy limitado las mismas funciones que la Vida Divina cumple en escala muy superior, es apenas uno de los modos como se expresa esta tendencia. Otro modo que se puede entender fácilmente se ve en la búsqueda universal de felicidad por medio de la persecución de placeres, conocimientos, poder, etc.

En la filosofía Hindú se expresa la naturaleza esencial de la Mónada como Sat-Chit Ananda. Estos tres atributos fundamentales de la Divinidad son de carácter sumamente amplio y de ellos es posible derivar todos los demás atributos. Cuando la Mónada pierde la conciencia de su naturaleza Real al encerrarse en los mundos inferiores, es natural que siempre esté buscando consciente o inconscientemente lo que ha perdido. En las primeras etapas de su evolución por carecer de discernimiento busca afuera lo que realmente está dentro de las capas más hondas de su propia conciencia, y busca por caminos errados y fútiles lo que sólo puede obtenerse por caminos justos y efectivos. Pero cuando ha evolucionado suficientemente y ha desarrollado adecuadamente la facultad espiritual del discernimiento o Viveka, adopta métodos justos y efectivos, y hollando el sendero del desenvolvimiento espiritual recobra finalmente el conocimiento de su naturaleza Real. Sólo entonces termina esta larga y ardua búsqueda y el individuo queda completo y suficiente es sí mismo, y por tanto ya no desea cosa alguna.

Todo esto muestra la necesidad de estudiar estos temas que atañen a las realidades internas y a los problemas de la vida, de una manera muy comprensiva y desde diferentes ángulos, y no desde el punto de mira de un solo sistema filosófico o instructor espiritual. De esta manera obtenemos una concepción más correcta y satisfactoria. Pero el conocimiento más comprensivo y fiable que así se obtenga por medio del estudio intelectual, es de muy poco valor comparado con el conocimiento verdadero que se obtiene por percepción directa de nuestra propia conciencia.

LAS CINCO FUNCIONES DIVINAS Aforismo 11

“Estas cinco funciones Divinas, que el alma microcósmica cumple de modo limitado y velado, son: manifestación, adhesión o envolvimiento, ideación, proliferación y disolución”.

Al comentar el aforismo 10 indicamos que cada sistema de filosofía puede darnos apenas una visión muy parcial de la verdad acerca del hombre, Dios y el universo, desde un ángulo particular, y que por tanto es necesario estudiar estas cuestiones desde diferentes ángulos a fin de lograr una visión comprensiva de esta verdad, hasta donde lo permita el alcance del intelecto.

Este aforismo muestra la necesidad de un estudio comparativo de la filosofía, por otra razón. Cada sistema tiene que presentar la verdad desde cierto punto de vista particular, y también comunicarla por medio de un lenguaje con una terminología particular. Por consiguiente, a menos que sepamos el significado exacto de las palabras empleadas para vestir las ideas, estamos expuestos a equivocarnos o confundirnos al comunicar esas ideas. Solamente cuando hemos adquirido una idea correcta y comprensiva respecto a las verdades filosóficas, por estudio comparativo y profundo de ellas, podremos saber con certeza lo que significa una palabra particular usada en determinado contexto.

El aforismo que estamos comentando enumera las cinco funciones Divinas a que hizo alusión el aforismo anterior. El nombre utilizado para cada función tiene un significado particular en la filosofía Advaita-Saiva de Kashmir, sobre la cual se basa este Tratado. Y a menos que el estudiante esté bien familiarizado con las doctrinas de esta filosofía y con la terminología peculiar que usa para expresar

ideas bien conocidas de la filosofía Hindú, encontrará difícil comprender lo que cada palabra significa. Como a los estudiantes, especialmente en Occidente, se les dificultará entender los conceptos filosóficos referentes a estas funciones y las palabras que se usan para denotarlas, daremos aunque sea brevemente una idea general de cada función en términos del pensamiento moderno. Se verá su perfecto acuerdo con la Doctrina Oculta.

Abhasana. Es un abstruso término técnico de la filosofía Hindú que significa hacer aparecer algo que realmente es de naturaleza irreal. La manifestación es un fenómeno mental y por tanto irreal en su naturaleza esencial. Incluso en los planos superiores, la manifestación es el resultado de una 'Ideación' la cual es un fenómeno pasajero y cambiante en comparación con la Realidad que es un estado eterno e integrado, libre por tanto de diferenciación y cambio. Abhasana, en el sentido de manifestación o creación, es evidentemente una importante función Divina.

Vilapana es lo contrario y complementario de Abhasana. Generalmente se usa en el sentido de producir el estado de Malaya después de un período de manifestación. También se traduce como 'destrucción' esta función Divina de disolución que realmente consiste en retirar lo que ha salido de lo manifestado y revertirlo a su estado original.

Vimarsana se interpreta usualmente como 'productora de experiencia'. Su significado interino en este aforismo, traducido como Ideación, lo veremos claro si recordamos que experiencia es el resultado de la unión de lo subjetivo con lo objetivo. Solamente cuando el estado integrado de conciencia se rompe en la triplicidad de el conocedor, lo conocido y el conocimiento, tiene lugar una experiencia individual. Incluso en el plano más elevado, al nivel macrocósmico, la Ideación Cósmica va acompañada de 'experiencia', aunque es una experiencia de un carácter difícil de comprender. Según algunos aforismos de Siva-Sutra, esta experiencia está confinada a la periferia de la conciencia, y los niveles más internos no son afectados y permanecen en un estado de unidad con la Realidad Una. En los planos inferiores, la fusión conocedor-conocido-conocimiento, o la abolición de la relación sujeto-objeto en Samadhi a cierto nivel, produce una 'experiencia' a un nivel más profundo, hasta llegar al plano de la Ideación Divina y tener experiencia directa del carácter y de los contenidos de la Mente Divina.

Rakti. Para conocer la naturaleza de 'experiencia' es necesario recordar que la persistencia o sostenimiento de cualquier fenómeno mental no es posible a menos que la conciencia o mente esté adherida a lo que se crea por la facultad de Buddhi, el poder de percepción. Esta adhesión esencial de la conciencia es la que conecta el sujeto con el objeto y produce experiencia, en todos los casos.

Pero experiencia no es un fenómeno 'insípido', si se me permite el vocablo. Toda experiencia va acompañada de 'gusto' o sabor en forma de placer o de dolor, aunque sea difícil detectarlo en las percepciones sensorias a menos que el sabor sea bastante marcado. Debe recordarse también que placer y dolor son relativos, y que una experiencia que se siente como agradable en ciertas circunstancias puede parecer dolorosa en circunstancias diferentes.

La dualidad placer dolor que existe en los planos inferiores ilusorios y que tanto afecta al individuo, da lugar en los planos superiores a una experiencia no-dual de bienaventuranza que generalmente se menciona como Apanda. Esta se debe a que se realiza parcialmente la naturaleza Sat-Chit-Ananda del Ser, por acercarse la conciencia individual al mundo de la Realidad.

Así pues, incluso en los planos Divino o al nivel macrocósmico, el 'gusto' se presenta en su forma más elevada y el místico puede experimentarlo hasta cierto punto cuando su conciencia se funde con la conciencia Divina en un éxtasis. Pero esta felicidad no depende de estímulos externos, como sucede en los planos inferiores, sino que brota de dentro gracias a la percepción progresiva de la naturaleza Sat-Chit-Ananda que está inherente en el Ser o en el mundo de la Realidad. El centro de nuestra conciencia permanece inmerso en un Océano de Amor; pero como no somos conscientes de ello permanecemos engolfados en una constante y fútil búsqueda de felicidad en los objetos externos y en las cosas de este mundo.

Bijavasthapana que significa literalmente 'plantar la semilla' es una metáfora que se emplea para representar la función Divina de 'proliferación'. La totalidad de la manifestación se basa en diferentes procesos de proliferación o multiplicación de diferentes formas de infinita variedad, tomadas de arquetipos que están presentes en la Mente o Conciencia Divina. Las innumerables Mónadas son el fruto de la proliferación de Centros de Conciencia Divina que brotan del

Gran Centro en el que está presente la Realidad Suprema en su aspecto Plenitud. Ese mismo proceso de proliferación lo vemos por todas partes en los reinos animal y vegetal, y asegura la continuidad de las especies.

Observadas desde este punto de vista más profundo, las cinco funciones Divinas mencionadas en este aforismo cobran una significación nueva y profunda. Pero, como ya dijimos, las funciones Divinas en el universo no pueden definirse o clasificarse, y es mejor tomar estas descripciones como ilustrativas solamente.

CAUSA ESENCIAL DEL CAUTIVERIO DEL ALMA Aforismo 12

“La causa esencial de que el alma quede cautiva en los mundos ilusorios, es que se envanece con su propio poder limitado, por falta de conocer aquella Realidad que es la fuente de todo poder”.

El aforismo 9 indicó la causa del cautiverio humano en lo Ilusorio, desde el punto de vista general de la relación entre la Mónada y la Realidad Suprema en la que su conciencia individual tiene su centro. Este aforismo 12 trata la misma cuestión desde el punto de vista psicológico. ¿Cuál es el estado mental que explica el cautiverio del alma en lo Ilusorio? En otras palabras, ¿cuál es la causa esencial de que la Mónada quede envuelta en las ilusiones de los mundos inferiores, a pesar de ser esencialmente Divina y de tener su verdadero hogar en el mundo de la Realidad?

Según este aforismo, la causa es que tomamos equivocadamente los poderes Divinos limitados que descienden de lo alto a través del centro de nuestra conciencia individual, y nos envanecemos con ellos creyendo que son nuestros. Lo cierto es que todos esos poderes, sin excepción, tienen su fuente en el amplísimo Poder Divino inherente en la Conciencia Divina, y se nos han dado temporalmente para que podamos funcionar en estos mundos como instrumentos de la Vida Divina. Su fuente no está en la individualidad, ni le pertenecen a ella. Nuestro engreimiento consiste en que nos imaginamos que su fuente está en nosotros; y no en que los utilicemos.

Esta ilusión es semejante a la que tenemos con respecto a la conciencia. Lo cierto es que nuestra conciencia individual es una expresión parcial de la Conciencia Divina, y que nuestra mente es una expresión parcial de la Mente Divina; pero por falta de discernimiento las consideramos como de propiedad nuestra y nos creemos libres para utilizarlas como queramos. Lo cual produce un falso sentido de egotismo con brotes tales como el orgullo, el mal uso del poder, la adhesión, el egoísmo.

Estas cosas nos suceden a todos, pero los efectos son más pronunciados en personas colocadas en posiciones donde pueden ejercer un grado extraordinario de poder, político, mental, económico o de cualquier orden. La corrupción mental y moral que generalmente sigue a la posesión y uso del poder, es un fenómeno bien conocido que vemos por todas partes. Se vuelve cada vez más común y prominente y desmoralizador en sus efectos, porque el crecimiento de las instituciones democráticas y socialistas le da a un mayor número de gente la oportunidad de obtener poder y usarlo mal en sus propósitos egoístas. Esto se disfraza generalmente bajo el manto de trabajo en pro del mejoramiento de las condiciones económicas, sociales o políticas de los demás, y por eso logra engañar a muchos. Pero los que tienen algún discernimiento y no están aprovechándose personalmente en forma directa o indirecta, pueden ver claro esas artimañas que se adoptan para disfrazar la naturaleza egoísta y algunas veces desvergonzada de tales actividades.

Esta tendencia está acentuándose más y más y adquiriendo proporciones alarmantes. Pero los que buscan el poder y logran obtenerlo, y los que derivan provecho de tales personas, son tan numerosos, que estas cosas se toman como naturales y hasta se las considera como uso legítimo de la libertad y los derechos humanos.

¿No hay, entonces, esperanza de librarnos de este mal que ha impregnado nuestras sociedades y está desorganizándolas y desmoralizándolas lenta y continuamente? Si la hay, y se apoya en la inviolable ley de Dharma o Rectitud que sostiene el universo y que endereza todo lo torcido y destruye todo lo malo en el curso del tiempo y trae sufrimiento tarde o temprano al malhechor. Cada mal lleva en sí la semilla de su propia destrucción y el fruto de su propio sufrimiento característico. Los muchos relatos de los Puranas acerca del mal uso del poder y sus consecuencias, son realmente

alegorías destinadas a hacernos ver las consecuencias de esto en la vida ordinaria. Individuos que se adueñan del poder o lo consiguen y luego lo usan mal para propósitos egoístas o dañinos, se atraen su propia destrucción o desgracia tarde o temprano. Similarmente, sociedades o naciones en que la lucha por el poder y su mal uso son lo corriente, tienen que soportar las terribles consecuencias de los males que han ocasionado en formas inesperadas e impredecibles.

Que individuos o comunidades no sigan, pues, bajo el engaño de que pueden gozar de los frutos que han recogido por el mal uso del poder que se les confió. Esos mismos frutos se tornarán amargos en sus bocas y serán la mayor causa de infelicidad y sufrimiento en sus vidas. Y cuando más crece el mal, más se acerca el día del pago, con creciente rapidez.

¿A qué se debe que la gente que hace mal uso del poder pierde gradualmente la conciencia de este hecho y generalmente lo usa cada vez peor? A que las acciones malas de cualquier clase, física, emocional o mental, nublan velozmente a buddhi, la facultad espiritual del discernimiento, que es la que puede distinguir entre lo bueno y lo malo. Esto crea un círculo vicioso del cual es difícil escaparse, especialmente si se ha pasado de cierto punto. Solamente el desastre que piadosamente le sobreviene al malhechor rompe este círculo vicioso y le muestra, al menos por un tiempo, la futilidad de buscar atolondradamente el poder y las desastrosas consecuencias de usarlo mal.

Estos ejemplos extremos de egoísmo que conduce al mal uso del poder, se dan para hacer ver al estudiante no sólo las consecuencias peligrosas de emplear mal el poder que se le ha confiado, sino también para mostrarle cómo nos envolvemos más y más en las ilusiones de la vida por el mal vivir. Pero esto no significa que los que llevan una vida comparativamente decente están libres de las ilusiones. Ciertamente pueden evitar las complicaciones que provienen de un mal vivir, y la falta de paz mental que lo acompaña. Pero todavía están sujetos a Maya, la Ilusión básica de la vida, tal como los demás. Para librarse de esta Ilusión básica el aspirante no sólo ha de basar su vida en la justicia, sino también adoptar un curso severo de disciplina como el que enseña en detalle la Yoga.

El estado de cautiverio en las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores tiene dos aspectos, uno relacionado con la conciencia y otro con el poder. Al primero se refiere el aforismo 6, y al segundo el aforismo 9. Puesto que conciencia y poder están indisolublemente unidos, las ilusiones referentes a ellos se presentan siempre juntas y no pueden distinguirse fácilmente. Y, por la misma razón, sólo es posible trascenderlas simultáneamente cuando tiene lugar la Realización Directa.

MEDIO DE LIBERAR EL ALMA Aforismo 13

“La mente individual puede revertirse al estado de Conciencia pura, penetrando hacia su fuente central, y al contemplarla convertirse en la Realidad Suprema en su aspecto Chit”.

La centralización de la Conciencia Universal, su diferenciación y extroversión en los planos inferiores, es el proceso esencial por el cual se forma la mente individual que funciona en los mundos inferiores y queda cautiva en sus ilusiones y limitaciones. La razón indica, por tanto, que el medio de terminar este cautiverio y darnos cuenta del estado integrado de conciencia y realizar nuestra naturaleza Real, será esencialmente cuestión de revertir el proceso por el cual se formó y entró a funcionar la mente individual. Esto es lo que trata de indicarnos este aforismo.

Es obvio que el primer paso para acabar con este cautiverio y readquirir conciencia de nuestra naturaleza Real, debe ser revertir la dirección de la mente. La mente del individuo corriente que vive la vida del mundo está extrovertida, y no sólo se mantiene ocupada en las cosas del mundo externo sino que se engolfa tan completamente en ellas que ni siquiera se da cuenta del ello.

Ahora bien, el mundo externo en el que nuestra conciencia está inmersa, es un fenómeno ilusorio, temporal y siempre cambiante, sin nada de valor Real. No puede satisfacer el hambre del alma que ha sido privada de su herencia Divina y que está ocupada en buscar constante, ciega y fútilmente lo que ha perdido, en esta vida ilusoria y cambiante del mundo. Es como un venado sediento que busca agua en un desierto, corriendo tras un espejismo huidizo hasta caer muerto.

¿Dónde está esa Realidad que la Mónada ha perdido y que es lo único que puede satisfacer su profunda hambre y darle permanente paz, felicidad y libertad de las ilusiones y limitaciones de la vida? No está en el mundo externo, sino dentro y más allá del centro de su propia conciencia, bajo múltiples capas de esplendores inimaginables de Existencia pura, y dotada de infinito saber, poder y gloria. Esta Realidad es nuestro Yo Real y no está fuera de nosotros. De suerte que el primer paso para reconquistar nuestra herencia Divina es dirigir la mente hacia dentro, hacia el centro de nuestra conciencia.

El segundo paso es elevar la mente, o penetrar dentro de sus capas más hondas, paso a paso, por métodos que forman parte de la autodisciplina Yóguica. Esta mente se ha formado y debe su existencia al descenso de la Conciencia a través de un centro individual. Por tanto, la desaparición y eliminación de la mente que estorba la plena comprensión de la Realidad debe depender necesariamente del ascenso de la conciencia a través del mismo centro.

Y cuando el Yogui logra este ascenso de un modo completo e irreversible, ¿qué tendrá que ocurrir como resultado? La conciencia aprisionada emergerá al otro lado de ese centro, en el mundo de la Realidad de donde descendió a quedar cautiva en los mundos inferiores y empezar su larga jornada en estos mundos para desarrollar sus infinitas potencialidades Divinas. Y cuando emerge y se establece permanentemente en el mundo de la Realidad, la Mónada sigue ahora permanentemente consciente de su naturaleza Real, a la vez que conserva todo el conocimiento y los poderes de los mundos inferiores, sin sus ilusiones y limitaciones. Para conquistar esta doble ventaja fue enviada la Mónada al exilio en estos mundos inferiores de la manifestación.

La diferenciación de la Conciencia en una infinita variedad de estados mentales, y la reintegración de estos estados en la Conciencia, puede entenderse mejor con un simple experimento científico. Tomamos un rayo de luz y lo pasamos a través de un prisma de cristal que lo separa en un espectro de colores colocados en cierto orden. Este espectro lo proyectamos sobre una hoja de papel blanco, en la cual veremos los siete colores componentes en que se ha descompuesto la luz blanca. ¿Se pueden reintegrar esos colores en pura luz blanca? Sí; retiramos la hoja de papel y

hacemos pasar el haz de luces a través de otro prisma invertido de igual tamaño que el anterior. La luz que emerge de este segundo prisma será entonces idéntica a la que el primer prisma dispersó.

La diferenciación de la Conciencia en diferentes estados mentales cuando pasa a través de un centro, y su reintegración en Conciencia pura al retropasarla a través de ese centro, es de carácter análogo. Esto ha sido indicado en los aforismos 4, 5 y 13 de este Tratado.

Se verá, pues, que ese centro de Conciencia tiene un carácter singular y fascinante, incluso para un intelecto que no pueda comprender estas trascendentales realidades internas. Es como un umbral que conecta dos mundos. De un lado está el mundo de la Realidad con un infinito saber, poder y gloria, totalmente inimaginable. Del otro lado está el mundo de la manifestación en diversos planos que contiene innumerables mundos regados por el espacio, los cuales son de índole mental pero parecen reales a las Mónadas que están evolucionando en ellos.

El hecho de que la mente es una forma diferenciada de conciencia y se deriva de la conciencia, también da una pista al misterio de que no sea posible captar esa mente en su condición inmodificada y saber lo que realmente es ella. Pues cuando se la libra de sus modificaciones, el estado mental diferenciado es sustituido por el estado integrado de conciencia, en el cual el conocedor, lo conocido y el conocimiento se encuentran fusionados en solo estado.

NATURALEZA DE ESTA LIBERACIÓN

Aforismo 14

“El fuego de la Conciencia pura está siempre quemando lo ilusorio de los objetos mundanos, en la medida de su intensidad, incluso mientras la Conciencia está cubierta por varios agentes oscurecedores en las etapas inferiores de manifestación”.

Este aforismo y el siguiente son de profunda significación porque arrojan más luz sobre la naturaleza de la Realidad o sea aquel estado Supremo en que el conocedor, lo conocido y el conocimiento están integrados en un sólo estado aunque todos tres están

presentes. El método adoptado para expresar estas verdades primordiales de la existencia en lenguaje metafórico, no sólo nos permite obtener un vislumbre de estas verdades trascendentales sino que hace de estos aforismos obras maestras de expresión literaria. Sólo aquellos cuya conciencia se ha desarrollado suficientemente para poder penetrar en estas verdades pueden expresarlas en forma tan concisa y sin embargo tan efectiva.

A fin de comprender la importancia real de este aforismo, hemos de recordar de nuevo el descenso de la Mónada del mundo de la Realidad a los mundos inferiores con el propósito de desenvolver las potencialidades infinitas que están ocultas en el centro de su conciencia. Es lo natural que semejante ser Divino busque consciente o inconscientemente la percepción de la Realidad que perdió al caer en las ilusiones de los planos inferiores. En las primeras etapas de su crecimiento evolutivo busca esa Realidad no directa o conscientemente sino persiguiendo a ciegas los atributos que están inherentes en esa Realidad en forma verdadera e ilimitada. la vida del hombre corriente es una continua búsqueda de felicidad, aunque la busca donde no está y de un modo equivocado; busca fuera lo que existe dentro de su propia conciencia; busca a través de objetos y empeños externos lo que solamente puede adquirir en su forma verdadera e infinita cuando se vuelve consciente de su naturaleza Real.

Ese es un aspecto de esta búsqueda de la Realidad. Otro aspecto es que en esta constante búsqueda de felicidad en objetos y empeños externos, desecha constante y continuamente un objeto tras otro tan pronto como satisface su deseo. No acaba de obtener el objeto deseado cuando ya su interés por ese objeto empieza a declinar y a desaparecer gradualmente para en seguida transferirse a otro objeto. O surgen circunstancias que lo privan de ese objeto, gústele o no. La imposibilidad de obtener satisfacción permanente y completa de cualquier objeto o empeño, por deseable o valioso que éste parezca ser por el momento, es una experiencia universal en la vida humana. Y esto es lo que garantiza nuestra liberación final de todas las aficiones y deseos y la realización de nuestra naturaleza Divina, lo cual nos hará autosuficientes, completos y autodeterminados para siempre.

Estas no son predicaciones religiosas o filosóficas, sino hechos de experiencia universal en la vida humana que por estar tan absortos en nuestra vida ordinaria damos por sentados y los ignoramos por completo como si no importaran nada. Vemos que los niños se tornan adolescentes y desechan sus juguetes; que crecen más y se dedican a ganar el sustento y formar una familia; más tarde su vigor físico empieza a declinar, la vejez comienza a tañer su campana, y al fin la muerte acaba con todos sus goces y penas, esperanzas y temores, ambiciones y miserias. Entonces empieza otro ciclo de vida, bajo diferentes circunstancias y con variaciones menores o mayores. Tenemos que abandonar lo que hemos conseguido; los seres queridos se alejan; tenemos que vivir con otros que nos disgustan, descender de posiciones de poder, y volver a encarar la vejez y la muerte.

¿Cuál es la causa básica de este constante e implacable cambio en nuestros deseos, y de la imposibilidad de permanecer satisfechos con cualquier objeto o empeño por algún período? Conforme a este aforismo, la causa es la presencia del elemento Divino oculto dentro del corazón de todo ser humano. Este elemento Divino, que es esencialmente de la misma naturaleza que la Realidad Suprema que penetra y abarca el universo todo, no sólo contiene la totalidad de esta Realidad concentrada dentro de sí en una forma potencial, sino también ejerce una presión tremenda aunque imperceptible para recobrar su naturaleza original ilimitada y libre que ha sido concentrada y limitada dentro de un centro de conciencia.

A la luz de lo que hemos visto, el proceso global del desenvolvimiento de la conciencia y la evolución de los vehículos de una Mónada individual, puede considerarse, pues, como un proceso de expansión de la conciencia a su estado natural, libre e infinito, y una simultánea evolución de vehículos que puedan dar expresión adecuada a esa conciencia siempre en expansión. Este hecho importante, que hace parte de la Doctrina Oculta, es el que este aforismo trata de comunicar en lenguaje metafórico.

La Realidad que está oculta dentro de nuestro corazón y que motiva y guía nuestra evolución, es de naturaleza semejante al Fuego, Agni o Vahni en sánscrito. Quema todo cuanto no sea de la propia naturaleza Real de la Mónada en su vida en los planos inferiores. Por tanto es natural que este Fuego de Chit que está encerrado y cautivo en la conciencia de la Mónada que desciende a

los mundos inferiores, exprese su naturaleza esencial de Fuego Divino empezando a quemar y a consumir todo lo ilusorio o irreal que encuentre o que trate de confinarlo. Y esta 'incineración' va destruyendo el encanto que rodea a todos los objetos laceados en los mundos inferiores.

Esto explica ese fenómeno universal de rechazar uno tras otro los objetos de deseo en el largo curso de la evolución humana, hasta que el alma alcanza suficiente madurez para emprender la difícil tarea de buscar directamente la Realidad. Y entonces ese constante cambio de deseos por diferentes objetos y atracciones del mundo, se transforma en un anhelo inmodificable de encontrar la Realidad, y ésta se convierte en el único objeto que se busca.

Chit o la Conciencia Universal es Fuego en un aspecto, y Luz en otro. Como Fuego, quema continua e implacablemente todo cuanto obscurece la percepción de la Realidad. Como Luz, ensancha y extiende la percepción espiritual del individuo hasta que se funde con la infinita Luz de la Conciencia Universal. Esto mismo lo indica el aforismo I-29 de los Yoga-Sufras que dice que los obstáculos desaparecen y la conciencia se vuelve hacia dentro", lo cual señala la identidad final del calor y la Luz.

EL FUEGO DE LA CONCIENCIA

Aforismo 15

“Al alcanzar la intensidad necesaria, el Fuego de la Conciencia produce la realización de que todo el universo manifestado no es sino expresión de la Realidad Única”.

El aforismo anterior indicó que el Fuego de la Conciencia Divina comienza a consumir y destruir todo cuanto la cubre u obscurece, tan pronto como desciende a los mundos inferiores a través del centro de conciencia de una Mónada individual. Pero esta incineración es en extremo lenta y casi imperceptible en las primeras etapas de evolución, debido a que los mecanismos por medio de los cuales la Mónada tiene que funcionar son demasiado densos y resistentes a la acción del Fuego Divino.

Como todos sabemos, la eficacia de un fuego depende de dos factores. Uno es la intensidad del fuego y. el otro la combustibilidad del material que hay que quemar. En las primeras etapas de

evolución, la intensidad del Fuego, índice del poder del discernimiento, es muy débil. El Fuego de la Conciencia Divina que ha descendido dentro del centro de la conciencia Monádica, es apenas como una chispa, inextinguible pero muy débil. Y el otro factor, constituido por los estados mentales que se han desarrollado, está demasiado crudo y no responde a la acción de este Fuego.

Eso es muy natural y es de esperarse. El propósito para el cual la Mónada ha descendido a los mundos inferiores es el de desenvolver sus potencialidades Divinas. Y mientras no las haya desenvuelto suficientemente no habrá ni siquiera el pensamiento de libertarse de las ilusiones y limitaciones de estos mundos inferiores. La completa ausencia de interés verdadero por las realidades de la vida interna, y el apetito insaciable por experiencias en los mundos inferiores, muestran que todavía no ha llegado la hora en que el alma piense en regresar a su verdadero hogar en el mundo de la Realidad.

Hay casos en que el alma está suficientemente desarrollada para emprender esta jornada de regreso a su hogar, pero el Karma o algún tipo especial de trabajo que haya que hacer en el mundo en favor del Plan Divino, interrumpe la expresión de este Divino anhelo. En tales casos, cuando llegue la hora se rompe súbitamente la concha de ignorancia e indiferencia, y el curso de la vida cambia por completo dentro de un tiempo corto.

Al avanzar la evolución y madurar progresivamente el alma, el Fuego de Sabiduría comienza a arder con creciente intensidad y mayor efectividad, detectando y consumiendo las ilusiones menores y más evidentes. La chispa de Divinidad se va convirtiendo lentamente en una llama alimentada por los repetidos desengaños, desilusiones y miserias de la vida. Las vicisitudes catastróficas por las que el individuo tiene que pasar a veces, lo sacan de su adormecimiento espiritual, aunque apenas temporalmente. En las primeras etapas de su desenvolvimiento se siente perplejo y desanimado por estas experiencias y se pregunta por qué tiene que sufrir y pasar por tantas molestias y tribulaciones. Comienza a pensar seriamente acerca de los problemas más hondos de la vida y su solución, y el afán de encontrarles un remedio permanente y efectivo se hace sentir lentamente. Las enseñanzas de los grandes instructores religiosos y filosóficos que no sólo acentúan las ilusiones y miserias inherentes en la vida ordinaria sino que también

indican un camino para salir de esas condiciones indeseables, le ayudan a adquirir una nueva actitud hacia la vida humana.

Entre esta actitud de seria investigación y esfuerzo por encontrar una solución efectiva y permanente a los grandes problemas de la vida humana, y la actitud del hombre común hacia esos problemas, existe una enorme diferencia. El hombre religioso ortodoxo también profesa creer en las verdades de la religión y filosofía; quizá las predica a otros con gran entusiasmo y practica sus actividades religiosas de rutina con escrupulosa regularidad; pero no tiene verdadera seriedad en estas cosas ni siente ningún afán de liberarse de las condiciones indeseables de la vida y encontrar y aplicar medios efectivos para este fin.

Una vida muy marcada de religiosidad y hasta de adhesión fanática y defensa de ideales religiosos, generalmente va acompañado de una completa indiferencia hacia los problemas profundos de la vida humana, e incluso participa en actividades de índole indeseable. Todo lo cual mantiene completamente cerrados los ojos internos del alma y le impide al individuo ver que hay una contradicción entre lo que profesa y lo que practica.

Solamente el verdadero Viveka permite distinguir entre lo bueno y lo falso, lo ilusorio y lo Real. Esta facultad espiritual del discernimiento no está desarrollada todavía en grado adecuado. El individuo necesita más experiencias amargas, más golpes en la cabeza, más penas que lo despierten de su sueño y lo hagan clamar ansiosamente por Luz y libertad de sus aflicciones. Y la Naturaleza le proveerá esas cosas en medida creciente hasta que él despierte y comience a hollar el sendero que le conducirá a su emancipación foral. Este es el sendero de la Yoga, en el cual por la práctica sistemática de Viveka, Vairagya y otras técnicas, el Yogui alcanza finalmente la conciencia de la Realidad Una que lo libera permanentemente de las ilusiones y limitaciones de la vida humana.

Este aforismo habla de la transformación de la infinita variedad de fenómenos en este universo en aspectos y expresiones diferentes de la Realidad Única, en la conciencia del Yogui. Esta transformación es una experiencia singular en la que realmente nada cambia y sin embargo todo cambia. No ocurre cambio alguno en lo que se ve, pero lo que se ve, se ve a la luz de la Realidad desde el Centro de la conciencia y queda entonces transformado en

esa Realidad. Todo queda consumido por el Fuego de Sabiduría y se convierte en esa misma Sabiduría.

Desde el punto de vista científico, si la intensidad de calor de un cuerpo caliente continúa aumentando progresivamente, nada quedará al final sino calor o energía. Lo sólido se reducirá a líquido, lo líquido a gas, lo gaseoso a fotones de luz. Esto mismo está implícito en aquella declaración enigmática de que "todo punto oscuro se restituirá a la luz, dada una agitación suficientemente intensa".

LIBERACIÓN ES ESTADO CORPÓREO Aforismo 16

“Al alcanzar el estado Cidananda en la Realización Directa, todo cuanto existe en el mundo objetivo se percibe invariablemente como expresiones de la Realidad Única. Este estado se designa Jivanmukti o de Liberación en condición corpórea”.

Este aforismo busca esclarecer la afirmación concisa y enigmática del anterior. Cuando el Yogui alcanza la Realización Directa y funde su conciencia en la Conciencia Universal, todo cuanto hay en el mundo objetivo, incluso su mente y cuerpos, le percibe como una expresión de la Realidad Única. Si bien ve sus cuerpos como parte del mundo objetivo, bajo estas condiciones no influyen en su conciencia ni la separa del resto del mundo objetivo. Desaparece el sentido de separatividad y egoísmo que crea las ilusiones y limitaciones de la vida en los mundos inferiores, y el alma queda así libre de su cautiverio en estos mundos.

El Yogui que ha alcanzado este estado es capaz de mantener la conciencia de su unidad con la Realidad Única a pesar de las actividades en que se ocupa y de los cuerpos por cuyo medio trabaja. Por esta razón se le llama un Jivanmukta, es decir un Liberado mientras todavía vive en los mundos inferiores. Vive su vida externa como los demás, pero está totalmente desprendido de su individualidad que crea las ilusiones de los mundos inferiores, y por tanto está libre de las ilusiones y limitaciones que se derivan de la adhesión a la individualidad.

Hay otros dos puntos que anotar a este respecto. El primero es que Jivanmukti o Liberación no significa entrar a un nuevo plano o mundo. Es un estado de conciencia en el que todo cuanto existe, incluso el mundo objetivo, se ve como un aspecto o expresión de la Realidad Una fuera de la cual nada puede existir.

La palabra 'libertad' implica el paso de un lugar o conjunto de condiciones donde uno está restringido en sus movimientos, a otro lugar o conjunto de condiciones en el que esas restricciones han sido eliminadas. Obviamente, Liberación no puede significar que se entra a un nuevo mundo aparte del mundo que se ha dejado. Cuando todo se percibe directamente como una parte integral de la Realidad Una, ¿A dónde ha de ir uno, de qué puede uno huir, a qué puede uno adherirse, de qué puede uno despegarse, qué puede uno desear, qué puede uno desechar? En este estado supremo de Iluminación no es ni siquiera teóricamente posible ninguna transición, cambio de lugar o estado o relación, por este estilo, pues la Realidad en que el Yogui está ahora establecido es una Totalidad indivisible que todo lo penetra y todo lo abarca.

El segundo punto que anotar es que para un 'Espíritu Regente' el hecho de tomar un cuerpo en los planos inferiores para hacer algún trabajo en pro del Plan Divino, no implica diferencia alguna en cuanto a quedar exento de todas las limitaciones inherentes al plano particular en donde su conciencia tenga que funcionar. Por ejemplo, si trabaja en el plano físico por medio de un cuerpo físico, tiene que mantener ese cuerpo como lo hacen los demás, darle alimento a intervalos regulares y descanso en la noche por medio del sueño.

Es cierto que los poderes extraordinarios que acompañan a estos elevados estados de conciencia le permiten superar algunas de estas limitaciones, pero aún así, hay algunas limitaciones que son inherentes a la misma constitución de un cuerpo que trabaja en un plano particular, y la conciencia tiene que funcionar bajo estas limitaciones mientras esté confinada en ese plano. Pero como el centro de conciencia puede subir o bajar por los diferentes planos con máxima facilidad por medio del mecanismo de Sushumna, las limitaciones de un plano pueden superarse en cualquier momento y, por tanto no pueden impedir el trabajo del Espíritu Regente.

En bien de aquellos cuyo conocimiento acerca de las realidades internas de la vida es inadecuado y no saben lo que significa el

término 'Espíritu Regente', puede indicarse que existe un gobierno interno del mundo a cargo de una jerarquía de Adeptos del Ocultismo que son individuos Liberados. Ellos desempeñan ciertos altos cargos de tremenda responsabilidad, como el del Manú de una raza, y cumplen sus tareas ignorados por el mundo externo. A estos individuos se les llama 'Espíritus Regentes'. Esta Jerarquía Oculta es la que guía la evolución de la humanidad desde adentro, y ajustando y corrigiendo constantemente las energías y movimientos en el mundo externo asegura la consumación del Plan Divino.

Conviene anotar la importancia del adverbio 'invariablemente' que se emplea en este aforismo. La realización de la Verdad Suprema es un proceso progresivo en el nivel más elevado de la autodisciplina Yóguica. Visiones temporales de la Realidad, de creciente esplendor y profundidad, comienza a tener el Yogui al alcanzar el exaltado estado de conciencia Átmica; pero estas visiones se disipan o desaparecen del todo debido a que la conciencia se revierte a estados inferiores, aunque incluso estos estados son tan transcendentales que sobrepasan lo que la mente puede imaginar. Liberación o Jivanmukti indica quedar permanente e irreversiblemente establecido en el mundo de la Realidad. Pero este estado supremo no puede alcanzarse sino después de mucho esfuerzo repetido para recuperar la conciencia de la Realidad cada vez que se pierde. El método para ello se indica en el aforismo 19 de este Tratado, en el III-24 del Siva-Sutra y en el IV-29 de los Yoga-Sutras; este último dice que el Yogui ha de ser capaz de mantenerse en un estado constante de Vairagya incluso con respecto a la Iluminación más elevada, y también en la más alta clase de Viveka.

El estudiante se extrañará que solamente mencione este aforismo dos de los aspectos de la trinidad de Sat-Chit-Ananda. La explicación de esta aparente anomalía está en que el tercer aspecto de la Realidad, llamado Sal, no puede 'alcanzarse'. Somos Sal., la Verdad Suprema, en nuestra naturaleza más íntima y esencial, y sería absurdo decir que 'alcanzamos' Sat en la Realización Directa. Si 'alcanzáramos' Sat, entonces ¿quién sería el que lo alcanza, pues no hay nada por encima de Sat, la Realidad Suprema? En la Realización Directa quedamos irreversible y permanentemente establecidos en nuestra naturaleza Sat.

COMO SE ALCANZA LA REALIZACIÓN DIRECTA

Aforismo 17

“Por expansión y desarrollo del centro de la conciencia, se hace posible alcanzar el estado Cidananda o Realización Directa”.

Luego de mostrar el descenso y la expresión de la conciencia a través de su centro, y su manifestación en los diferentes estados y fenómenos mentales, y también la posibilidad de liberar la conciencia de los mundos inferiores en que ha quedado cautiva, el autor indica en este aforismo el principio general en que se basa el método de liberación. Los estudiantes que no conozcan la concepción Oculta de la constitución total del hombre y la manera de como la conciencia y la mente funcionan en diferentes vehículos, hallarán difícil entender la profunda significación de este aforismo.

El punto importante que hemos de tener en mente al considerar esta cuestión de liberar la conciencia de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores, es el de que todos los vehículos de un alma individual son energizados y controlados desde su centro común que es concéntrico con el Gran Punto, y que la mente que funciona por medio de esos vehículos también es iluminada desde ese centro común. Explicaremos brevemente la función de este centro en la expresión de la mente y de la conciencia por medio de vehículos, y cómo se libera la conciencia de los vehículos a través de su Centro común.

Hay que recordar que la mente y la conciencia no pueden funcionar sino a través de un punto, y que pueden trasladarse de un plano a otro a través del centro común que conecta los vehículos en los diferentes planos. Los vehículos de los tres planos inferiores sirven meramente como mecanismos para poner la mente y la conciencia en contacto con los fenómenos del mundo exterior y así proveer al alma evolucionante con experiencias de diferentes clases. Es este proceso, los verdaderos instrumentos de la mente y de la conciencia son los nervios, el cerebro y otros órganos invisibles (como los chakras). El resto del mecanismo sirve meramente para mantener en vitalidad estos instrumentos para este propósito. La mente y la conciencia se extienden a lo largo del cerebro y los nervios hacia los órganos sensorios, por cuyo medio

establecen contacto con el mundo exterior y afectan ese mundo por medio de los órganos de acción.

Si ahondamos un poco más en el funcionamiento del mecanismo que le permite a la mente y a la conciencia funcionar en el mundo de la manifestación, encontraremos que incluso el cerebro, los nervios y demás, son meramente instrumentos externos en los planos materiales. El verdadero instrumento es el Centro de Conciencia, en el cual tienen su centro todos los vehículos de la Mónada, y por medio del cual la conciencia puede subir y bajar por todos los planos, superiores e inferiores, sin realmente moverse en el sentido usual de la palabra. Es difícil observar esto en los tres planos de la personalidad donde el centro común está oculto dentro de los vehículos; pero en los planos espirituales, donde los vehículos son atómicos, puede discernirse fácilmente el papel que desempeña ese centro concéntrico en el funcionamiento de la conciencia.

Al considerar la liberación de la conciencia de este mecanismo complejo de la mente y los vehículos en los diferentes planos, es necesario recordar que cuando la conciencia humana queda envuelta en la materia de los planos más bajos y construye vehículos para expresarse en esos planos, el 'artificio' para librarse de ese mecanismo psico-material y recobrar el conocimiento de su naturaleza Divina queda 'instalado' dentro del vehículo como cuestión de orden. Esto tiene por objeto permitirle a la Mónada que ella misma se libere de su cautiverio y asociación con la materia cuando se haya cumplido el propósito de su involución y evolución y la Mónada esté libre para regresar a su verdadero Hogar en el mundo de la Realidad con todos los frutos de sus experiencias y las facultades y poderes que haya desarrollado durante el largo curso de su evolución humana.

Todo el mecanismo de Sushumna, con las fuerzas y energías asociadas con él, debe verse bajo esta luz. Es como una especie de 'ruta de escape' provista para que la Mónada se retire a su verdadero Hogar cuando llegue la hora adecuada. Claro que este mecanismo lo necesitará solamente hacia el final del largo curso de autodisciplina Yóguica cuando el alma haya madurado espiritualmente y haya desarrollado sus facultades latentes y los poderes ocultos dentro de ella en forma potencial. Pero el punto importante es que los medios y la ruta de escape están disponibles

para usarlos cuando se requieran. Los dos aforismos finales del Siva-Sutra recalcan este hecho importante.

La mayoría de los aspirantes ignoran esto o lo olvidan, y están bajo la impresión de que la Yoga no es sino una técnica para dominar la mente sin acordarse de este mecanismo. Pero si el funcionamiento de la mente depende de este mecanismo y de energías específicas como Prana y Kundalini que circulan a través del mismo, entonces hay que entenderse también con este mecanismo. La regulación y manipulación de las corrientes de Prana y Kundalini es parte de este proceso de dominar este mecanismo para liberar la mente y la conciencia de su influencia limitadora y constrictiva.

Es cierto que la educación de este mecanismo no queda siempre al cuidado del aspirante en todos los sistemas de Yoga, y que los cambios necesarios los produce el Gurú o el Poder Divino según y cuando sea necesario, algunas veces sin que el discípulo se de cuenta de ello. Esto es posible porque las fuerzas y energías que fluyen a través del mecanismo pueden ser controladas y reguladas tanto desde arriba como desde abajo. Por ejemplo, en la Bhakti Yoga o sendero del Amor, el devoto no hace ningún esfuerzo especial para atacar este difícil problema; de ello se encarga su gurú como agente de su Yo Divino.

De hecho, en las etapas más avanzadas de Yoga cuando hay que energizar los centros más elevados que existen en los vehículos, la manipulación y regulación de fuerzas sutiles tales como Kundalini no puede iniciarlas sino el Poder Divino actuando por medio de sus agentes autorizados y calificados que tienen que ser Seres Liberados. Esto es con el fin de evitar toda posibilidad de que aspirantes inescrupulosos y no bien calificados pasen a los ámbitos superiores de la conciencia y traicionen sus secretos o usen mal sus poderes.

Este aforismo es otra obra maestra como exposición de una verdad Oculta en una forma condensada. Sus cinco palabras sánscritas incorporan la técnica esencial y el objetivo de la Yoga. Pues la Yoga es la ciencia de revelar la Realidad que está oculta dentro del corazón humano, mediante el desenvolvimiento de las diferentes capas de la mente y de la conciencia, una tras otra. La frase "por expansión del centro" expresa de una manera muy apta

el proceso de revelar la Realidad que está oculta dentro del centro de la conciencia.

MÉTODOS PARA DESARROLLAR LA CONCIENCIA Aforismo 18

“Los métodos para desarrollar el centro son: detener gradualmente la actividad de la mente; retirar y proyectar el Poder Divino que se manifiesta a través de ese centro; controlar el flujo de Prana y otras energías por sus canales respectivos; tratar de percibir la Realidad en el Punto y a cada lado del mismo hasta sus extremos; y otras técnicas Yóguicas similares”.

Este aforismo elabora en cierta medida el principio general expuesto en el aforismo anterior con respecto al método de alcanzar la Realización Directa por desenvolvimiento del centro de la conciencia. Enumera algunas técnicas Yóguicas poco conocidas y las expresa en lenguaje poco corriente.

Quienes están profundamente interesados en Yoga encontrarán valioso estudiar el significado real de las frases que se usan para describirlas.

Al considerar la naturaleza de estos diferentes métodos, es necesario tener en cuenta dos hechos importantes. Primero, que los métodos indicados han de tomarse como representativos de las prácticas que pueden adoptarse para lograr el propósito de la Yoga, y no como una enumeración completa de esos métodos. Toda la Ciencia de la Yoga, con sus diversas prácticas y técnicas, provee al aspirante un amplio campo donde escoger entre ellas las que mejor se adapten a su temperamento, etapa de evolución y objetivo inmediato. O si es suficientemente afortunado para estar en contacto con un Gurú competente, puede ser guiado enteramente por él en estas cuestiones.

Segundo, que el estudiante debe tratar de comprender el significado real y más profundo de las palabras que se usan para indicar prácticas diferentes, y no contentarse con el sentido literal de términos técnicos que no le darán casi ninguna idea a menos que él esté familiarizado con la filosofía en que se basan. Cada escuela de pensamiento tiene su propia terminología para indicar los métodos

que usan diferentes escuelas de Misticismo y Ocultismo, aunque el objetivo foral de todos los sistemas legítimos de educación espiritual es el mismo, a saber, la Realización Directa.

Consideremos muy brevemente el significado de los términos sánscritos usados en este aforismo para designar las prácticas recomendadas para el desenvolvimiento del Centro de conciencia.

Vikalpa-ksaya. La primera palabra significa literalmente 'error, incertidumbre, imaginación', o sean defectos característicos de la mente inferior cuyo conocimiento está viciado de ignorancia y es irreal; se toma aquí en su sentido más amplio como la actividad de la mente en los planos inferiores. La segunda palabra significa 'cesación gradual con disolución final'. Por tanto, la frase completa significa la cesación gradual de las actividades y tendencias de la mente que obscurecen la luz de la Realidad. Prácticamente es lo mismo que indica el aforismo 1-2 de los Yoga-Sutras: "Yoga es la inhibición de las modificaciones de la mente".

Sakti-Samkocavikasa, significa literalmente retirar y proyectar voluntariamente el Poder Divino que se manifiesta a través del centro de conciencia individual. Recuérdese que el Poder Divino es la base del universo manifestado, y que solamente cuando se proyecta a través del centro de conciencia entra a existir un mundo manifestado de naturaleza mental, centrado en torno al punto de conciencia. Esto es cierto tanto en el caso del mundo microcósmico de un ser humano como en el del mundo macrocósmico de un Logos. Cuando el Poder integrado se proyecta a través del centro, se diferencia en innumerables formas de energía que proveen el mecanismo por cuyo medio la conciencia y la mente funcionan en el mundo que así entra a existir.

Es claro, por tanto, que si se quiere liberar a la conciencia del mundo de la manifestación y establecerla en su naturaleza Real en lo Inmanifestado, hay que adquirir el poder de retirarla del mundo mental que ella ha creado. Sólo entonces tendrá libertad para retirarse al mundo de la Realidad y permanecer allí en una forma integrada, o para descender al mundo de la manifestación re-proyectando su poder a través del centro y re-creando un mundo en torno a ese centro. Este tipo de control sobre el Poder Divino es el que capacita a un individuo Liberado para funcionar tanto en lo manifestado como en lo Inmanifestado. En algunos de los aforismos del Siva-Sutra se indica cómo se adquiere esta técnica.

Vahaccheda, significa literalmente la regulación e interrupción de corrientes que fluyen por sus respectivos Nadis o canales. Es obvio que se refiere al flujo de energías tales como Prima y Kundalini. Estas corrientes controlan y regulan no solamente las diversas clases de procesos vitales en los vehículos, sino también la expresión de la mente y de la conciencia por medio de esos vehículos. Por ejemplo, es bien sabido que las expansiones de conciencia que se buscan en la práctica Yóguica se pueden producir únicamente por el paso de Kundalini a lo largo del canal Sushmna de la columna vertebral y por la activación de los diversos chakras que conectan los diferentes vehículos de conciencia.

Los métodos que se emplean para manipular estas corrientes, son un secreto guardado cuidadosamente en Yoga, que se imparte solamente a los que están espiritualmente maduros y adecuadamente calificados y no han de usarlos para fines egoístas. Es cierto que muchos falsos Yoguis e instructores de Yoga trafican con estas cosas y hasta pueden lograr ciertos poderes; pero tales poderes son espurios y sus ejercicios está lleno de grandes peligros para la vida y sanidad de quienes caen en estas prácticas para satisfacer su vanidad o ansia de poder. Estos métodos sólo pueden usarse adecuada y sanamente en las etapas más elevadas de Yoga cuando se ha colocado el cimiento de un carácter pulcro y recto, cuando se ha adquirido completo dominio sobre los vehículos, y cuando la mente se ha librado por completo de toda clase de deseos egoístas y vulgares que motivan la vida de los hombres ordinarios.

La manipulación de corrientes de energía tales como Kundalini se practica solamente cuando el cuerpo físico y los más sutiles están adecuadamente desarrollados y purificados y sometidos al control de la voluntad, y todo lo que falta es abrir canales entre los diversos vehículos para que la conciencia pueda subir y bajar por la línea de comunicación entre ellos, según lo determine la voluntad espiritual del individuo. Esto requiere adiestramiento muy intenso y riguroso bajo la supervisión directa de un Sat-gurú que haya recorrido todo el sendero y posea todo el conocimiento necesario para guiar al discípulo y capacitarlo para desarrollar a salvo estos poderes espirituales. Pero este Sat-gurú debe ser un individuo Liberado, y no simplemente uno que se dé ese nombre o a quien sus entusiastas admiradores le hayan conferido ese título.

Adyantakoti-nibhalana, traducido literalmente significa 'percepción del comienzo y final en el punto'. Para comprender el significado de esta frase tenemos que recordar otra vez la importante función de un punto ideal en la manifestación, y la manera como sirve de instrumento para la expresión de la mente y conciencia individuales para centralizar y limitar la Realidad infinita en que se basa el universo. En esta Realidad que es completa e integrada, no puede haber comienzo ni final, porque está por encima de tiempo y espacio. Comienzo y final no pueden existir sino en cosas que están dentro del campo de la manifestación. Son aspectos de fenómenos mentales que tienen lugar en la mente de un individuo, y puesto que la mente individual está centrada en un punto, su origen debe buscar en ese punto.

La totalidad del universo manifestado que contiene billones de sistemas solares regados en el espacio aparentemente ilimitado y en el tiempo infinito, funciona en la Mente Universal del Logos Cósmico y aparece y desaparece en la eterna alternación de Actividad y Reposo. Tiene comienzo y final, y así lo tienen también todas las cosas presentes en ese universo. Para captar esta verdad fundamental, un individuo tiene que centrar su conciencia en el Gran Punto desde el cual ha sido proyectado ese universo. Cuando está centrado así se encuentra realmente en el umbral entre dos mundos: el mundo de la Realidad, de un lado, y el mundo de la manifestación, del otro; y puede pasar de uno a otro de estos dos mundos con la máxima facilidad. Los dos mundos se le convierten en uno sólo.

La práctica de 'percibir el comienzo y el final en el punto' no es, pues, otra cosa que tratar de adquirir la capacidad de elevar el centro de la conciencia individual al nivel de la Conciencia Universal. O sea la bien conocida técnica de Yoga en la etapa más elevada.

SAMADHI PERMANENTE

Aforismo 19

“Para alcanzar el estado de Samadhi continuo y permanente, hay que repetir la unificación de la conciencia con la Realidad Única cada vez que empieza a pasar el estado de Samadhi y a reaparecer la actividad de la mente”.

- 62 -

Samadhi es un estado de la mente y de la conciencia que en las primeras etapas se experimenta apenas por cortos períodos seguidos de un estado inferior en el que la mente vuelve a activarse y el Samadhi se termina. Aunque no hay una completa reversión al estado anterior pues este Samadhi temporal deja muchos nuevos rasgos característicos, sin embargo este Samadhi interrumpido no es el objetivo foral de la Yoga pues no alcanza a liberar al Yogui de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores.

En primer lugar, una vislumbre temporal de la Realidad, obtenida de esta manera, no es una realización plena de esa Realidad. La plenitud y la permanencia marchan juntas, porque son realmente dos aspectos del mismo estado a que generalmente nos referimos como 'Eterno'. Las palabras 'Eterno' y 'Real' se refieren a la misma Conciencia Suprema que constituye la base del universo manifestado y que siempre permanece total, inmodificada y omniabarcante. Lo Real no solamente debe estar por encima de tiempo y espacio sino también por encima de las expresiones parciales que caracterizan a otros estados diferentes.

En segundo lugar, la tendencia a interrumpirse el Samadhi y regresar a un estado inferior en el campo del tiempo, del espacio y de la diferenciación, significa que no se ha hecho irreversible el proceso de Realización Directa y que todavía subsiste el peligro de desviarse y de caer. Todos los Adeptos del Ocultismo realmente liberados no sólo han entrado al mundo de la Realidad y han alcanzado plena realización de su naturaleza Divina, sino que han quedado establecidos en ese mundo permanente e irreversiblemente. No hay la menor posibilidad de que vuelvan a quedar envueltos en las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores. Es cierto que pueden volver a estos mundos y trabajar en el cumplimiento del Plan Divino, pero lo hacen en forma voluntaria y manteniéndose en pleno contacto con el mundo de la Realidad. Lo cual no tiene nada que ver con la 'caída' de individuos en el camino de la Yoga por alguna debilidad de su carácter o por no haber alcanzado el estado final y completo de Liberación.

En tratados Ocultos tales como los Yoga-Sutras o el Siva-Sutra que tratan de los problemas de la Realización Directa, se encuentran referencias a estos estados intermedios entre la Realización parcial y la Realización plena, al peligro de 'caer' durante estos estados, y a la necesidad de alcanzar el verdadero estado de Liberación del cual no hay 'caída' posible. Dichos tratados

no solamente se refieren a estos peligros sino también indican los medios para alcanzar el estado de plena Realización Directa o Liberación que está por encima de la necesidad de ser tentados y de la posibilidad de caer.

Por las razones antedichas, el logro de la Realización parcial en el Samadhi temporal se considera apenas como un paso en el camino de la Yoga, y todos los esfuerzos deben encaminarse constantemente, después de alcanzar esta etapa, a volver permanente y continuo ese estado temporal. Esto puede hacerse únicamente repitiendo muchas veces el proceso de alcanzar Samadhi y tratando de lograrlo con mayor frecuencia y plenitud. Este es un principio general aplicable a cualquier empeño aun en la vida ordinaria. La primera vez logramos de alguna manera alcanzar con gran dificultad el resultado que buscamos, pero si continuamos repitiendo el esfuerzo con creciente intensidad y fervor al fin lograremos obtenerlo con facilidad y perfección.

Este mismo principio se aplica también a logro del estado de Realización Directa; pero hay una diferencia en la aplicación y en el resultado obtenido, que se debe al carácter singular del fin que se persigue. Cuando se trata de cualquier fin ordinario que puede lograrse por grados progresivos de perfección, el buscador permanece separado de la perfección que busca, y no hay cambio alguno en la índole de la perfección que se va alcanzando. Pero en la Realización Directa el buscador se unifica con aquello que busca, y en semejante estado es obviamente imposible luchar por más y más perfección como cuando se trata de empeños mundanos.

Además, el estado de Iluminación que se alcanza en la Realización Directa es tan fundamentalmente diferente del estado más elevado de iluminación en el mundo de la manifestación, que la mente humana no puede comprender ni siquiera parcialmente el carácter de las etapas posteriores de desenvolvimiento de la conciencia en los ámbitos todavía más profundos de Realidades que se abren ante un Mahatma que se ha convertido en Jivanmukta. Todo cuanto podemos comprender vagamente es que todavía sigue ocurriendo algún tipo de desenvolvimiento que le permite al individuo Liberado ocupar cargos más y más altos de responsabilidad y poder hasta que se convierta en el Logos de un sistema manifestado.

Puesto que este método de esfuerzos repetidos para reconquistar el estado de Iluminación ha sido expresado de una manera más bien peculiar que algunos estudiantes pueden encontrar difícil, de entender, será útil que analicemos algunas de las frases de este aforismo y clasifiquemos el significado de las palabras empleadas.

Chit significa la Conciencia Universal, de la cual la conciencia individual es una expresión parcial a través de su centro común. El objetivo final de la Yoga es reversar el proceso de centralización de la conciencia; y en la etapa final de la práctica Yóguica esto significa pasar la conciencia individual a través del centro común para que emerja al otro lado en el campo de la Conciencia Universal y se unifique con ella. Debido a que la conciencia individual tiende a revertirse a su condición centralizada, hay que repetir 'muchas veces' este proceso de unificación con la Conciencia Universal, hasta que la conciencia individual quede libre de esa tendencia y pueda quedar permanente e irreversiblemente establecida en el mundo de la Realidad.

¿Cómo puede producirse este resultado? Tratando de mantenerse consciente de esta unidad, 'repetir la unificación'. A esta misma técnica se refiere el aforismo IV-29 de los Yoga-Sutras que dice que el que logre mantener un estado constante de Vairagya incluso hacia el más exaltado estado de iluminación, y ejercer el tipo más elevado de Viveka, alcanza el Samadhi Supremo.

El estado de 'Samadhi permanente, continuo, irreversible', significa vivir en constante comprensión de la Realidad aun en medio de las actividades mentales en el mundo de la manifestación. El Sol de la Conciencia Divina se verá entonces resplandecer a toda hora sin ponerse jamás como sucedía en las etapas primeras.

FRUTOS DE LA REALIZACIÓN DIRECTA

Aforismo 20

“Entonces se alcanza aquel conocimiento omnímodo de la Realidad Suprema como esencia de Conciencia y Felicidad, que lleva inherente el Poder integrado del Sonido capaz de crear y destruir en cualquier tiempo y lugar; lo cual confiere Señorío sobre la jerarquía de Deidades que funcionan en el

sistema manifestado. Todo esto, en resumen, pertenece a la Realidad Suprema que se designa como Shiva".

Este es uno de los aforismos más importantes e interesantes de este Tratado, porque arroja luz sobre la naturaleza de la Conciencia y el Poder que se alcanzan en la Realización Directa cuando la conciencia de la Mónada individual queda indisolublemente unida con la Conciencia Universal designada como Shiva.

La palabra inicial 'entonces' señala que este es el resultado del estado completo, ininterrumpido e irreversible en que se ha alcanzado la conciencia de la Realidad, a que se hizo referencia en el aforismo anterior. Es obvio que se trata de una etapa decisiva y claramente definida en el infinito desenvolvimiento de la conciencia, etapa que se alcanza solamente tras una lucha prolongada e intensa en las etapas precedentes de conciencia parcial y temporal de la Realidad. Le confiere a la Mónada individual el privilegio de actuar como un Adhikari Purusha (Espíritu Regente) con poderes y responsabilidades definidas, como miembro de la Jerarquía Oculta, sin perder jamás su contacto con el mundo de la Realidad.

Los informes acerca del estado de Iluminación que viene luego de la Realización Directa, y la vida de la Mónada después de que alcanza ese estado, son muy escasos e indefinidos en la literatura Oculta. Incluso un tratado como los Yoga-Sutras que estudia minuciosamente los problemas de la Yoga, prácticamente no da información alguna sobre el papel que desempeña el Purusha en el drama de la manifestación después de que alcanza la Liberación final. Este aforismo, y muchos del Siva-Sutra, vierten alguna luz sobre esta importante cuestión, y son por tanto de gran valor para el estudiante de Ocultismo.

El hecho de que existe una Jerarquía Oculta que gobierna y guía el mundo y endereza la humanidad hacia el camino recto cada vez que se extravía de él, da un rayo de esperanza incluso al hombre común, y ofrece una guía confiable y consistente para la conducta de los que están interesados en las realidades internas de la vida. Lo cual no es cosa de poca monta en vista de las incertidumbres y terribles perspectivas que nos ofrece el mundo moderno.

La primera parte de este aforismo intenta dar una idea sobre la naturaleza del Estado Supremo que se alcanza con la Realización Directa. En forma poco acostumbrada pero interesante se refiere al

descenso de la omnímoda Conciencia Universal dentro de la conciencia individual. Puede parecer una manera muy peculiar de expresar la idea; pero si la examinamos más de cerca veremos que arroja nueva luz sobre la naturaleza de la Realización Directa. Cuando la unión de lo finito con lo Infinito ocurre a través de su centro común, este proceso puede describirse con igual propiedad como un ascenso de lo finito a lo Infinito o como un descenso de lo Infinito a lo finito. Hay una fusión de conciencias, perfecta y total. Es como la desaparición de la circunferencia de un círculo tremendamente grande de modo que solo queda el taran Centro que representa el estado de Plenitud de lo Absoluto. Lo que limita a un círculo es la circunferencia, no el centro. La 'yo-idad' que incluye todo cuanto existe en el Cosmos, es idéntica ala 'no-yo-idad'.

¿De qué carácter es este Estado Supremo que desciende sobre el individuo Liberado y lo capacita para desempeñar papeles definidos como instrumento consciente y eficaz del Plan Divino? Es de esperar que tenga un aspecto dual correspondiente a los aspectos de Conciencia y Poder que están en la base de la manifestación y que se encuentran indisolublemente unidos en cada expresión de la Realidad en un mundo manifestado proveniente de esa Realidad. Este aforismo puntualiza y define claramente estos dos aspectos, en la forma más condensada que por tanto indica su índole más esencial. El arte de presentar cualquier tema en una forma condensada consiste en separar lo no-esencial de lo esencial y presentar solamente la esencia más íntima.

El aspecto Conciencia del estado que se alcanza en la Liberación, aparece definido en este aforismo como 'esencia de Conciencia y Felicidad'. Podría decirse también 'esencia de Luz y Felicidad'. Es evidente que se refiere a la naturaleza Chit-Ananda de la Mónada a que se ha hecho referencia en algunos de los aforismos anteriores. La sustitución de 'Luz' por Chit se entiende fácilmente, pues en los niveles más altos de la manifestación es muy difícil distinguir entre Luz y Conciencia, y se puede hablar de 'la Luz de la Conciencia'. Es por eso también que a la Liberación se la menciona con frecuencia como Iluminación. Ya se explicó, al comentar el aforismo 16, por qué se ha omitido el aspecto Sat de la Realidad trina.

El aspecto Poder del estado de Liberación, también ha sido definido en este aforismo como 'el Poder integrado del Sonido'. El Sonido constituye la base del universo manifestado. El poder del Sonido se manifiesta por medio de diferentes combinaciones de

sonidos que en sánscrito se llaman maestras, del cual derivan todas las combinaciones de sonidos con sus poderes y cualidades específicas, se llama en este aforismo Mahamantra, que significa 'el gran Mantra'. En este Poder integrado del Sonido tienen sus raíces todos los poderes asociados con la Conciencia. Y puesto que un individuo Liberado está permanentemente establecido en el mundo de la Realidad y su conciencia está unida con la Conciencia Universal, ese individuo puede utilizar en su trabajo este Poder integrado e infinito. Varios de los aforismos del Siva-Sutra aclaran más este punto.

La parte restante de este aforismo sirve para dar alguna idea acerca de la naturaleza de las funciones que un individuo Liberado queda calificado para ejecutar como resultado de que conscientemente se ha unido con la Conciencia Cósmica de Shiva y por ello ha adquirido la capacidad de valerse del Poder Cósmico que está inherente en la Conciencia Cósmica.

La manera como se describe aquí esta función, da la impresión de que se refiere únicamente a la función de un Logos; pero es necesario interpretar esto en un sentido más amplio, teniendo en cuenta las enseñanzas de la Doctrina Oculta y los hechos bien conocidos de la vida Oculta en los ámbitos Superhumanos. La Liberación otorga ciertamente el poder de ejecutar las funciones Logoicas, porque la conciencia del individuo Liberado está unida con la Conciencia Cósmica; pero este poder está latente y hay que desenvolverlo gradualmente por medio del cumplimiento de las funciones de otros cargos altos en la Jerarquía Oculta, tales como las del Maná. Todas estas funciones también incluyen generalmente el poder de creación, de destrucción y de dominio sobre un grupo de entidades, y así reflejan hasta cierto punto la función de un Logos. Por tanto no hay nada falso en interpretar el aforismo en este sentido más amplio.

Un Logos es realmente el que gobierna o controla, y por lo tanto el término puede aplicarse no sólo a la Deidad que preside un sistema manifestado, como un planeta, un sistema solar, o una galaxia, sino también a cualquiera que desempeñe cualquier cargo alto de responsabilidad que requiera control y gobierno en una esfera más limitada de acción.

Si consideramos este aforismo como referente a la función Logoica, entonces entenderemos mejor lo que se indica por el

poder de crear y destruir un sistema manifestado en cualquier tiempo y lugar. Y será fácil comprender cómo adquiere este poder un individuo Liberado, si recordamos que la conciencia de un individuo así está establecida permanentemente en el mundo de la Realidad que abarca todo el universo. Está unida con la Conciencia de Shiva y por tanto puede ejercer el Poder Universal inherente en esa Conciencia Suprema. Pero el individuo Liberado ejerce ese Poder como instrumento consciente de esa Conciencia y no como entidad independiente.

La otra frase, acerca del Señorío sobre la jerarquía de Deidades, aplicándola a la función del Logos de un sistema manifestado es de gran significación porque arroja luz sobre la unicidad individual de un Logos, incluso en las etapas más altas del desenvolvimiento de la conciencia. Realmente indica aquella cualidad especial y única de cada alma, que en la literatura teosófica se designa generalmente como su 'unicidad individual'. Esta unicidad individual de cada Mónada es la que marca y determina el papel que ella está destinada a representar en drama de la manifestación, tanto en sus etapas inferiores como individuo, como en las superiores como Logos.

Este aforismo debiera rectificar la falsa impresión que algunos estudiantes de Ocultismo práctico tienen acerca del carácter de la Realización Directa. Liberación significa estar libre de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores. No significa que cuando la conciencia individual de una Mónada queda unida con la Conciencia Universal, se fusionan completamente con esa Conciencia y desaparece en ella. No obstante la expansión y unificación de la conciencia, el individuo Liberado conserva su unicidad individual que está inherente en la naturaleza misma de la Mónada. Mantiene su propio contacto consciente.

No solamente conserva el individuo Liberado su centro individual de conciencia, que es concéntrico con el Gran Punto de la Conciencia Universal sino que adquiere dominio o señorío sobre un grupo particular de Deidades y toma el mando de ellas; quedan asociadas con él y trabajan bajo su dirección para llevar a cabo la tremenda responsabilidad que él ha asumido como un Logos de un sistema manifestado.

Es doctrina Oculta bien conocida que cuando el Logos de un sistema manifestado aparece para servir como Deidad Presidente

del sistema que ha creado, viene con su propio grupo de deidades y jerarquías de seres que le ayudan a desempeñar sus deberes como Logos. A estos seres cuya conciencia está en el más íntimo contacto con la del Logos, se les llama Adhikari Purushas en la literatura del Ocultismo, término que significa 'Individuos que ocupan cargos de responsabilidad y tienen a su disposición el poder necesario para desempeñar sus deberes'.

Conforme a la Doctrina Oculta, estos grandes seres, al igual que el Logos mismo, son productos de evoluciones anteriores y han estado asociados con el Logos repetidas veces en grupos bien unidos como miembros de una familia o grupo de trabajadores, laborando juntos por una causa común. Las asociaciones entre almas en el mundo exterior no son fortuitas sino que se deben a relaciones mutuas que están inherentes en la naturaleza misma de las Mónadas eternas.

Estas asociaciones se inician en una etapa temprana en la jornada evolutiva de las Mónadas en los planos inferiores y continúan fortaleciéndose al evolucionar los individuos mental y espiritualmente. En las etapas más avanzadas que están por encima de la etapa humana, estas relaciones se expresan en el trabajo cooperativo que ejecutan como individuos Liberados en cumplimiento del Plan Divino. De esta manera, las relaciones presentes en lo manifestado en su forma eterna, hallan expresión en lo manifestado en términos tempo-espaciales.

Es conveniente recordar que el trabajo del Logos o de cualquier otro Adhikari-Purusha que colabore con él en el cumplimiento del Plan Divino, no está motivado por ningún deseo o querer individual sino por puro amor y deseo de ayudar a los que todavía están envueltos en las ilusiones de los mundos interiores, y por el propósito de cooperar con la Voluntad Divina en la ejecución del Plan Divino. Por eso es que estos Seres Liberados pueden trabajar juntos en perfecta armonía, comprensión y cooperación. Su conciencia está enraizada en la Conciencia Universal; su voluntad está a tono con la Voluntad Divina; su saber se deriva de la Mente Divina; no tienen, pues, predilecciones personales, ni hay entre ellos conflictos de ideales, ni falta de coordinación en sus respectivas actividades en diferentes campos de trabajo.

La última frase de este aforismo procura dar la idea de que la omnímoda Conciencia y el infinito Poder que capacitan a individuos

Liberados para ejecutar las funciones de un Logos o de un Adhikari-Purusha, son realmente la Conciencia y Poder C3smicos de Shiva, y que los individuos Liberados son meramente centros de Su Conciencia e instrumentos de Su poder.

Todas estas ideas se exponen m3s detalladamente en el Siva-Sutra, tratado cuyo estudio se recomienda combinar con el de este libro.

FIN

Índice

	Prefacio	2
1.	Origen del Universo	12
2.	Naturaleza de la Manifestación	14
3.	Causas de la Diversidad	17
4.	Naturaleza Esencial de la Mónada	19
5.	Naturaleza de la Mente Individual	22
6.	El Yo Inferior	24
7.	Aspecto Subjevito y Objetivo de Atma	27
8.	Propósito de la Filosofía	30
9.	Origen del Alma Individual	33
10.	Potencialidad del Alma Individual	36
11.	Las Cinco Ofunciones Divinas	39
12.	Causa Esencial del Cautiverio Del Alma	42
13.	Medio de Liberar el Alma	45
14.	Naturaleza de Esta Liberación	47
15.	El fuego de la Conciencia	50
16.	Liberación en Estado Corpóreo	53
17.	Cómo se Alcanza la Liberación Directa	56
18.	Método para Desarrollar la Conciencia	59
19.	Samadhi Permanente	62
20.	Frutos de la Realización Directa	65
	Índice	72

Digitalizado por Biblioteca Upasika
www.upasika.com